

EL EJERCITO ROJO ESTA SALVANDO A LA HUMANIDAD. DESDE CUALQUIER PARTE DEL MUNDO,

¡ HAY QUE AYUDARLE !

España Popular

Redactor Jefe: J. IZORABAY
Gerente: JOSE ARMISEN.
AÑO IV. — NUM. 124.

México, D. F. Viernes 26 de
Febrero de 1943

Redacción y Administración:
Avenida Morelos 77, Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.

Orden del día de Stalin al Ejército Rojo

CAMARADAS SOLDADOS Y MARINOS ROJOS, JEFES Y TRABAJADORES POLITICOS, GUERRILLEROS Y GUERRILLERAS:

Hoy celebramos el XXV Aniversario de la existencia del Ejército Rojo. Transcurrió un cuarto de siglo desde la creación del Ejército Rojo. El Ejército Rojo fue creado para la lucha contra los invasores extranjeros que intentaban esclavizar nuestro país. El 23 de febrero de 1918 cuando los destacamentos del Ejército Rojo aniquilaron totalmente las tropas de los invasores alemanes en Pskov y Narva, fue declarado día de nacimiento del Ejército Rojo. En 1918, 1921, el Ejército Rojo, en lucha tenaz contra los invasores extranjeros,

defendió el honor, la libertad y la independencia de nuestra patria soviética, defendió el derecho de los pueblos de nuestro país a organizar su vida como nos enseñó el gran Lenin.

Durante dos decenios, el Ejército Rojo fue el custodio del trabajo pacífico y creador del pueblo soviético. Los pueblos de nuestro país jamás olvidaron las pretensiones de los invasores extranjeros sobre nuestra tierra y se preocuparon siempre por fortalecer la potencia del Ejército Rojo, le dotaron de material de primera calidad y cultivaron amorosamente los cuadros de combatientes soviéticos.

El Ejército Rojo es un ejército de la defensa de la libertad y de la fraternidad entre los pueblos de todos los países. Fue creado no para la conquista de países extranjeros sino para la defensa de las fronteras del país soviético. El Ejército Rojo siempre respetó los derechos y la independencia de

todos los pueblos. Pero en junio de 1941 la Alemania hitleriana agredió de modo perverso a nuestro país violando vil y torpemente el tratado de no agresión. El Ejército Rojo se vio obligado a ponerse en campaña para defender su patria contra los invasores alemanes y expulsarlos de los límites de nuestro país. Desde entonces el Ejército Rojo se transformó en el ejército de la lucha a muerte contra las tropas hitlerianas, en el Ejército vengador de las violencias y humillaciones causadas por los canales fascistas alemanes a nuestros hermanos y hermanas en las zonas ocupadas de nuestra patria.

El Ejército Rojo conmemora el XXV Aniversario de su existencia en el momento decisivo de la guerra patria contra la Alemania hitleriana y sus servidores italianos, húngaros, rumanos y finlandeses. Han transcurrido veinte meses durante los cuales el Ejército Rojo



Stalin, guía genial, gran estratega y jefe Supremo del Ejército Rojo.

Mensaje de Stalin al pueblo inglés

El mensaje dirigido por Stalin al pueblo británico y leído en el acto de homenaje al Ejército Rojo celebrado el 20 de febrero en el Albert Hall, dice así:

"En nombre de las fuerzas armadas de la Unión Soviética, saludo a todos los ciudadanos de la Gran Bretaña, hombres y mujeres, que conmemoran el XXV Aniversario del Ejército Rojo."

"Esta demostración de amistad por parte del pueblo británico para el Ejército del pueblo soviético, fortalece nuestra confianza de que está cercano el momento en que las fuerzas armadas de nuestros países, mediante operaciones mancomunadas, aplastarán al enemigo común."

Que es el Ejército Rojo

Para el gran Lenin, la idea del armamento y la mejor instrucción militar posible de las masas atormentadas en la antigua Rusia, era una preocupación permanente, pues sabía muy bien que esa era una de las condiciones indispensables para la lucha decisiva contra el zarismo y la reacción, lucha que debería ser librada por el pueblo con las armas.

Y fue el pueblo el que integró los gloriosos destacamentos armados que, con los contingentes del viejo Ejército que se sumaron a la lucha por un porvenir libre y feliz, batieron a la reacción zarista. Y estos mismos núcleos fueron los que formaron las primeras gloriosas unidades del Ejército Rojo Obrero y Campesino, que nació de la Revolución Socialista.

Lenin y Stalin, que siempre se preocuparon porque todo el pueblo soviético dominase profunda-

mente el manejo de las armas para estar listo a defender su patria ante cualquier eventualidad de agresión, consideraron siempre al Ejército Rojo COMO LA PARTE DEL PUEBLO MEJOR ARMADA.

Crear el Ejército Rojo, no como un Ejército más, con ligeras diferencias a otros Ejércitos anticeros o actuales. Tradicionalmente, los Ejércitos han sido casi siempre el instrumento militar de opresión de las castas más reaccionarias y dominantes sobre su propio pueblo y otros pueblos; la máquina que se adiestra uno y otro día, para llevar a cabo empresas de rapiña.

Los jefes y oficiales del origen más reaccionario. Los soldados de esos Ejércitos eran generalmente considerados como una masa despreciable, como carne barata de cañón. Estas características abominables se dan más agudiza-

das que nunca, en el Ejército de los bandidos fascistas alemanes, ejército de saqueadores, de opresores de pueblos, de bestias fanatizadas ansiosas de esclavizar a toda la humanidad.

El Ejército Rojo, bajo el genio de Lenin y Stalin, nació y se desarrolló como un Ejército que venía a servir no a los esclavizados del pueblo y de los demás pueblos, sino como un Ejército que venía a defender íntegramente, vigorosamente, a las masas antes esclavizadas y oprimidas, contra sus esclavizadores. Este papel lo cumplió de forma admirable el glorioso centinela armado de la Unión Soviética, desde el primer día. Luchó contra los verdugos interiores de su pueblo, la canalla zarista, y la contrarrevolución blanca, que a la vez mantenía la más odiosa opresión sobre docenas de pueblos, con personalidad

(Pasa a la pag. 2)

El Ejército Rojo cumple el 25 Aniversario de su fundación en días en que brilla más alto que nunca el heroísmo de sus armas, entre la gloria de sus recientes victorias, y mientras prosigue su gran ofensiva liberadora de las tierras soviéticas. Cumple su 25 Aniversario en días de fiesta para todos los pueblos, porque centenares de miles de soldados, oficiales y jefes nazis, han sido derrotados y exterminados por el Ejército Rojo. Cumple su 25 Aniversario después de haber dado fin a dos odiosos y dañinos mitos que los nazis y sus cómplices habían alzado sobre la derrota de pueblos indefensos unos y traicionados otros. El Ejército Rojo ha echado por tierra el mito de la invencibilidad de los Ejércitos nazis y el mito de la inevitabilidad de una prolongada era fascista.

Los pueblos han visto, merced al Ejército Rojo, que los fascistas alemanes y sus cómplices pueden ser derrotados, que han sido derrotados, que huyen, que abandonan plazas y material, que son hechos prisioneros. Es decir, que existen las fuerzas capaces de derrotarlos. De esta forma los pueblos han comprendido que no es inevitable la victoria de Hitler y su "Orden" fascista. Y han adquirido, con esa fe y esa confianza, fuerzas extraordinarias para contribuir ellos con su lucha a acelerar el momento de la derrota nazista.

Por todo esto, el sentimiento de admiración y cariño de todos los pueblos para con el Ejército Rojo tiene este año una significación muy especial, que se expresa en movilizaciones nacionales de cariño y homenaje al Ejército Rojo, como la efec-

tuada en Inglaterra, que se expresa en manifestaciones como las hechas por el General norteamericano Mac Arthur al decir: "Sus extraordinarias hazañas. (las del Ejército Rojo), representan en muchos aspectos el más magnífico esfuerzo bélico que el mundo haya visto".

Los pueblos se conmueven hasta en sus más profundas raíces, y celebran este 25 Aniversario como una fiesta propia, porque sienten que deben al Ejército Rojo la salvación del más enorme peligro que ha amenazado a la humanidad en los tiempos modernos. Molotov dijo en 1941: "Llegará un tiempo en que los pueblos digan su palabra sobre el papel libertador que la Unión Soviética, bajo la dirección de su gran jefe Stalin, cumple ahora no solamente en interés de la liberación de los pueblos europeos, sino también en interés de la libertad de los pueblos del mundo entero, papel libertador que hoy reconocen ya ampliamente los representantes de los países amigos, cuyo apoyo nos es tan comprensible y tan caro".

Sin la existencia del Ejército Rojo y del régimen que le ha engendrado, sin su lucha victoriosa, ¿presenciaría el mundo el panorama de victoria cierta que tiene ante sus ojos? ¿O se espantaría a un apocalíptico peligro de dominación y esclavitud fascista por la fuerza de los ejércitos nazis y sus cómplices?

Con su heroico comportamiento y sus victorias, el Ejército Rojo ha salvado a la humanidad de tan negro destino. Así, se ha cumplido la profecía de

(Pasa a la pag. 2)



El glorioso Ejército Rojo prosigue su victorioso avance. Más pueblos son liberados. La población civil, las mujeres y los niños vuelven a sonreír, llenos de cariño para los héroes que les devuelven la libertad.

El cariño y admiración del pueblo español por el Ejército Rojo

En "España Popular" figura una rica información expresiva del cariño y de la admiración, que el pueblo español siente hacia el Ejército Rojo, hacia sus grandes dirigentes y especialmente, hacia la figura genial del gran jefe Stalin.

Completamos hoy esas informaciones con las llegadas últimamente a nuestras manos. Ellas recogen la situación de espíritu de nuestro pueblo, ante los grandes éxitos soviéticos en su lucha libertadora contra las hordas nazis.

CONFIANZA, ADMIRACION, CARINO

"Las derrotas de los nazis a manos del Ejército Rojo, han causado en todo el pueblo español una gran alegría, y se comenta con verdadero entusiasmo.

Hablando del Ejército Rojo, hasta las gentes más atrasadas políticamente, afirman que una de sus causas es que realiza una guerra justa, de defensa de su propia tierra, mientras que los nazis hacen una guerra de conquista, de invasión. Es Alemania la que atacó a la Unión Soviética, pacífica y creadora."

"Hay en España una confianza absoluta en la victoria de las Naciones Unidas. Esta confianza se fortaleció y creció hasta hacerse seguridad absoluta, primero con la resistencia y luego con el ataque del Ejército Rojo. Hay en el país una profunda admiración por la URSS. La gente se "choatea" de la invencibilidad del Ejército alemán, y se proclama que el invencible es el Ejército Rojo. De Stalin todo el mundo habla con verdadera admiración. Por él y

por Rusia existe un gran cariño".

"Todo el mundo ama en España a la Unión Soviética. ¿Cómo no se la va a querer si es la que está dando duro a los alemanes y tanto nos ayudó?"

"En opinión unánime del pueblo, la guerra la ganarán los aliados. Hay mucha gente que ignora todo lo que la URSS hace en el Frente Oriental, porque la censura es muy rigurosa. Sin embargo, la opinión unánime es que será la Unión Soviética quien ha de decidir la guerra con el aplastamiento del fascismo. Si se conociera ahora por todo el mundo la gran victoria de Stalingrado, el júbilo y las repercusiones serían enormes."

"Las derrotas nazis a manos del Ejército soviético" — las que se conocen — han producido una gran alegría, y han aumentado aún más, si es posible, el gran cariño que el pueblo español siente hacia el pueblo soviético. Desgraciadamente no es posible que el pueblo conozca, en toda su integridad y detalle, todo el poder (Pasa a la pag. 2)

En la lucha GENERAL RODIMTZEV

Voluntario en España. Héroe de Stalingrado

El joven campesino Rodimtzev entra en el Ejército Rojo en 1927. Las palabras de Stalin "el capital más precioso es el hombre" se aplica en la URSS con regularidad matemática. Y Rodimtzev ingresa en la Academia Militar. Sale en 1932 como teniente de Caballería, 4 años más tarde alcanza la graduación de capitán. El fascismo comienza su batida en una punta de la vieja Europa y el capitán Rodimtzev pide permiso para incorporarse voluntario al Ejército republicano español. Los más duros combates, Brunete, Ciudad Universitaria, Belchite, Guadalupe, el Ebro, presencian con asombro el heroísmo del joven capitán de ametralladoras puesto bajo las órdenes del héroe popular Enrique Lister.

Finalizada la contienda española Rodimtzev regresa a su patria. Otra vez las Academias Militares. Su ascenso a coronel. Más tarde las campañas de Finlandia, la batalla del Istmo de Carelia, su entrada triunfal en Viborg. Después es la defensa de la patria invadida. Kours, Kharkov, Stalingrado. Aquí escribe el general Rodimtzev la página más gloriosa. Sus unidades marchan sobre el hielo del Volga. Los más pequeños detalles han sido previstos. El enemigo no acierta a adivinar ni a observar el movimiento de las tropas que avanzan silenciosamente con su artillería, sus morteros y sus camiones sobre la pista helada del río. La capacidad del general Rodimtzev asesta un golpe mortal a las tropas cercadas en la ciudad símbolo.

Toda la URSS rinde homenaje a los hombres como Rodimtzev. En la Ibsa donde está instalado su cuartel unos periodistas se reúnen. Un americano levanta su copa y brinda "por los hombres que no sólo son héroes de la Unión Soviética, sino héroes de toda la Humanidad progresiva".

En la pag. 3a.

Personalidades republicanas opinan sobre el Ejército Rojo y el significado de sus victorias

Nuestros deberes

La sangrienta dominación fascista impuesta en Europa por Hitler y sus secuaces, de la que España fue una de las primeras víctimas, se resquebraja hoy bajo los fuertes golpes demolidores del Ejército Rojo.

Las victorias de Stalingrado, el Cáucaso, Rostov y Kharkov y la ininterrumpida ofensiva soviética llenan de alegría al pueblo español que, con la derrota nazi, ve acercarse el momento de su liberación.

El Ejército Rojo está luchando por la Independencia y la libertad del pueblo soviético, pero también lucha por las de España y todos los pueblos oprimidos y a sus gestas heroicas debemos responder cumpliendo con honor nuestros deberes para con el Ejército Rojo.

Los fundamentales son:

1.—Impedir que un solo soldado español sea utilizado por Hitler en la guerra contra la URSS y sus aliados. Exigir y lograr el regreso de las fuerzas que fueron enviadas al frente oriental. Hacer caer el peso de nuestra justicia sobre los viles falangistas que han a la guerra contra la URSS.

2.—Impedir que salgan para Alemania trabajadores españoles, materiales de guerra, víveres y otros artículos. Hacer caer el peso de nuestra justicia sobre las Comisiones Nacionales y los falangistas que realizan los reclutamientos de hombres y las requisas de artículos y cosechas.

3.—Incrementar la lucha de guerrillas hasta llegar a convertir España en un frente activo de lucha contra los nazis y sus cómplices falangistas. Volar los Polvorines y depósitos de armas cuando no puedan ser utilizados por los guerrilleros, hacer saltar los trenes que transporten hombres o materiales para los nazis.

4.—Denunciar incansablemente el carácter nazi y la política de guerra del franquismo. Reclamar de Inglaterra y EE. UU. y de los países americanos que cesen el envío a España de materias primas útiles a la guerra, que en realidad sirven para fortalecer a los nazis.

5.—Organizar e impulsar la unión de todos los patriotas contra el régimen de Franco, forjar la unión nacional en la lucha contra Franco y Falange, contra la intervención de España en la guerra al servicio de Hitler, por recobrar la Independencia y la libertad de España y los españoles.

En el cumplimiento de estos deberes para con nuestro pueblo y la lucha del Ejército Rojo han caído ya muchos de nuestros mejores hombres. Dando el más alto ejemplo del heroísmo y la solidaridad con la URSS, ha entregado su vida RUBEN RUIZ IBARRURI, y otros muchos españoles combaten en las filas del Ejército Rojo.

En España y en la emigración sigamos adelante en el combate. Démosle más solidez y vigor, llevémosle hasta sus últimas consecuencias. SOLO ASI MERECEMOS GOZAR DE LA VICTORIA POR LA QUE EL EJERCITO ROJO ESTA COMBATIENDO.

Que es el Ejército ...

(Viene de la pág. 1)

propia, en la inmensa Rusia. Aplastó a los verdugos y dió a estos pueblos la libertad que les pertenecía. Y al golpear igualmente a las fuerzas invasoras del exterior, garantizó la existencia, el desarrollo y consolidación del gran Estado Soviético.

¿Por qué se bate tan maravillosamente como lo hace, el Ejército Rojo?

Porque el Ejército Rojo surgió a la vida como el Ejército de los obreros y campesinos, de los intelectuales, de los trabajadores soviéticos liberados. Nació para defender, hasta con la última gota de sangre, la gran patria soviética, los intereses de los obreros y campesinos, dueños del poder en esta feliz sexta parte de la tierra. Porque defiende las conquistas socialistas, porque es el Ejército del régimen socialista, que tiene la adhesión y la ayuda del pueblo, que interpreta los deseos y las necesidades de éste, porque los hombres que dirigen el Ejército Rojo, son jefes y oficiales de la misma procedencia que los soldados, jefes y oficiales, que proceden de los obreros y campesinos, de los intelectuales soviéticos, y de antiguos oficiales profesionales, cuya lealtad y devoción a la sociedad soviética ha sido plenamente probada. Tanto del primero al último soldado, jefe u oficial, se manifiesta igualmente, el más profundo amor al régimen de Lenin y Stalin, y el afán por servirlo hasta con el más elevado sacrificio, es rasgo que permanece vigorosamente acusado en todos los componentes del Ejército Rojo.

Porque el Ejército Rojo es el Ejército más culto y más consciente de la humanidad, un Ejército unido en el terreno moral y político, de la cabeza a los pies.

La conciencia política del Ejército Rojo, profundamente humana, la más progresiva, parte de la educación de todos sus combatientes, jefes, oficiales y soldados en el espíritu de los nobles ideales de su Estado, los ideales de sus grandes fundadores y maestros, Lenin y Stalin. El profundo conocimiento de los altos fines que tiene la misión de defender con sus armas, o sea, la vida feliz de los obreros y campesinos, de todos los ciudadanos de la URSS, la libertad de los pueblos soviéticos, la integridad de su patria, está siempre presente, en los combatientes del gran centinela de la sociedad soviética. Para hacer efectivos esos fines sublimes, es para lo que cada soldado, oficial o jefe del Ejército Rojo, se apasiona por dominar hasta lo más profundo el arte, la ciencia y la técnica militar. De esa causa surge a torrentes el espíritu heroico de todos los hombres del Ejército Rojo, que en estos momentos estremece de entusiasmo a millones de seres en todo el mundo.

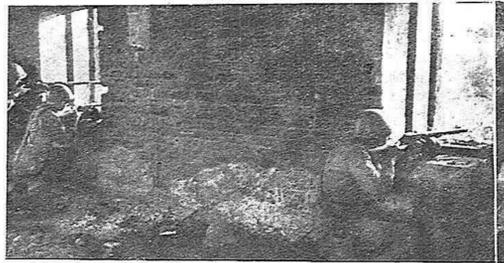
En ningún Ejército, en ninguna época de la historia, se ha cuidado la educación cultural de los hombres como en el Ejército Rojo. En 1939, el Ejército Rojo contaba con 26,435 rincones de Lenin; 1,900 clubs; 267 casas del Ejército Rojo; 350,000 receptores de radio. En sus bibliotecas existían entonces 25 millones de volúmenes. Los cuadros del Ejército Rojo recibían diariamente 1,752,000 periódicos y leían de manera regular, 471,500 revistas. En la misma época, el Estado Soviético destinaba para la labor cultural y educativa del Ejército la suma de 230 millones de rublos anualmente. El Ejército Rojo recibe continuamente la atención de los hombres más eminentes de todas las ramas del saber. Sabios, técnicos, ingenieros y toda clase de especialistas, han dado frecuentemente conferencias a los hombres armados del país soviético.

Se bate así porque entre el Ejército Rojo y su pueblo, contrariamente a otros Ejércitos, no existe la más pequeña barrera de separación. El Ejército Rojo es el mismo pueblo soviético; ambos se hallan profundamente fundidos, tanto en la paz como en la guerra. Cada hijo de la Unión Soviética, siente el más profundo anhelo por prestar sus servicios en el Ejército Rojo, y la idea estampada en la Constitución Staliniana de que la defensa de la patria es el deber más grande y sagrado de todos los ciudadanos de la URSS, es algo que late con ímpetu arrollador en los corazones de los hombres soviéticos. La gran fuerza del Ejército Rojo reside igualmente en esta fusión íntima con todo su pueblo, en el cariño ilimitado, la devoción maravillosa que hacia él sienten los millones de hijos de la Unión Soviética. La prueba viva de esta gran verdad la hemos contemplado en los gigantescos combates sostenidos por el Ejército y el pueblo soviético contra los bandidos fascistas alemanes. Contra las hor-

das de asesinos nazis, al lado del Ejército Rojo han peleado en las más duras batallas, todos los ciudadanos, todos los habitantes de las ciudades y pueblos atacados por los canallas invasores. El mundo entero conserva fresco en su memoria el recuerdo de las epopeyas inmarcesibles de Leningrado y Moscú, de Odessa y Sebastopol, de Rostov y Stalingrado. En todas estas ciudades que sufrieron el asedio enemigo, y en

las batallas de reconquista triunfalmente libradas, la población civil se sumó íntegra al Ejército Rojo, en la organización de la defensa, en el suministro de reservas humanas al frente, en todas las tareas.

Si, el Ejército Rojo es un tipo de Ejército como no se ha conocido en la historia, es el Ejército de toda la humanidad avanzada y progresiva. Por eso combate como lo hace.



Stalingrado.—La epopeya militar más grande de esta guerra. Heroísmo, arte militar, eficiencia, fé en la victoria.



POR LA LIBERACION DE VICTORIO CODOVILA

Prospera la campaña iniciada por la FOARE, principalmente entre los medios españoles para conseguir la libertad del gran luchador latinoamericano y combatiente antifranquista Victorio Codovila, detenido por el Gobierno pro gijista del Presidente Castillo en la Argentina.

Se han efectuado las siguientes gestiones:

Mensaje de la FOARE al Embajador de la Argentina en México reclamando la libertad de Victorio Codovila y visita de una Comisión a dicho diplomático integrado por el Comité de la FOARE y los Diputados mexicanos Carlos Zapata Vela y César Garizurieta, Cap. Vega González, Profesora Esthela Jiménez y otras personalidades, con la promesa de que el mensaje de referencia sería transmitido al Presidente Castillo.

Telegrama del Sindicato Nacional de Periodistas Mexicanos al Presidente Castillo.

Telegrama de la Comisión Ejecutiva de la UGT a la Confederación General del Trabajo Argentina.

Telegrama a nombre del movimiento sindical español a la Confederación General del Trabajo Argentina suscrita por González Peña, Rodríguez Vega, Secretario de la UGT Aurelio Fernández, Secretario de la CNT, Amaro del Rosal, José Moix, ex ministro de Trabajo; Daniel Anguiano, Ramón Lamonedá, Edmundo Domínguez, Antonio Mije, Leandro Carrero, Luis Soto, Secretario de la Federación Gallega de Trabajadores de la Enseñanza, Edmundo Lorenzo.

Telegrama a Nicolás Repeto, del Partido Socialista Argentino, suscrita por el Dr. Manuel Márquez, Diego M. Barrio, Vicente Uribe, Ramón Lamonedá, Antonio Mije, Rodríguez Vega, Rubén Landa, Aurelio Fernández, Alvaro de Albornoz, Tomás Bilbao, Santiago Carrillo, Juan Comorera.

Telegrama al Presidente Castillo suscrita por la FOARE, Fogar Galego, Agrupación Musical Madrid, Agrupación Amies de Catalunya, Agrupación Militares Españoles, Casa de la Juventud Española, Centro Montañés "Sotileza", Liga Nacional de Mutuados e Invalidos de la Guerra de España, Sección de Residentes en México, Centro Andaluz, Ateneo Pi y Margall.

Resolución al Embajador argentino en México, aprobada por los asistentes a la velada pro liberación de los internados en Arica, celebrada el día 19 en el Teatro del Sindicato Mexicano de Electricistas.

Mensaje del Sindicato Mexicano de Electricistas al Embajador argentino en México.

Mensaje de la FOARE a la Comisión Permanente de la Asamblea

Contra el Terror Nazifascista pidiéndole su intervención.

Mensaje del Comité de Mujeres Españolas al Embajador argentino.

Idem del Círculo Cultural Jaime Vera.

Idem de la Agrupación Musical Española Madrid.

Mensaje de la Redacción de "Asturias" al Presidente Castillo.

Idem de un grupo de asturianos y en su nombre el catedrático de Derecho Wenceslao Roces y el C. Eladio García.

Por su parte, distintas organizaciones mexicanas se están manifestando activamente en pro de la liberación de este gran antifascista, votando resoluciones dirigidas al Presidente Castillo y publicando notas de prensa en las que se demanda la libertad de nuestro gran amigo.

En el próximo número informaremos más ampliamente, pero hoy queremos exhortar a todos los españoles y amigos mexicanos a que continúen su acción de solidaridad a fin de que se ponga en libertad con toda clase de garantías a este luchador antinazi.

Para los hijos de los combatientes soviéticos

MOSCÚ, 3 Febrero. — A proposición de los lectores de KOMSOMOLSKAIA PRAVDA, órgano central de la Juventud Comunista de la URSS, se organizó una colecta entre la juventud para ayudar a los hijos de los combatientes y huérfanos. El primero de febrero de 1943 se había recaudado para dicho fondo veintidos millones setecientos treinta y dos mil rublos.

El Ejército Rojo está...

(Viene de la pág. 1)

Stalin.—el Ejército Rojo la ha realizado con su combate ingente, con su heroísmo y su sacrificio— hecha en su discurso del 3 de Julio de 1941: "Nuestra guerra por la libertad de la Patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América, por su independencia, por las libertades democráticas". Conforme nuevas tierras soviéticas han sido liberadas de la dominación nazi se ha consolidado la alianza anglo-soviético-norteamericana y los pueblos oprimidos de Europa se sienten alentados y más fuertes en su combate contra la tiranía nazi.

El 25 Aniversario del Ejército Rojo se conmemora cuando los agentes de Hitler y los idiotas inconscientes que pican en su anzuelo se esfuerzan por romper el bloque de las Naciones Unidas. Levantan campañas contra la URSS y su Ejército Rojo. Incapaces de vencerle con las armas, tratan de herirle con la calumnia, incapaces de contener su avance, tratan de obstaculizarle creando recelos y suspicacias en su torno. Los asalariados de Goebbels tratan de presentar al Ejército Rojo como un Ejército de conquista, que lleva fines de dominación. Su juego es fácil de descubrir, ellos son los mismos políticos, estrategas de máquina de escribir y periodistas venales que predicaban la derrota, en unas semanas, del Ejército Rojo, que rebajaban la calidad de este glorioso ejército; son los mismos que coreaban la pretendida invencibilidad de los nazis y los invitaban a caer de rodillas ante lo inevitable, son los mismos responsables de la política de apaciguamiento, enemigos de la alianza anglo-soviético-norteamericana.

Sus maniobras no pueden cuajar, porque los pueblos conocen al Ejército Rojo por su pasado y por su presente. Saben que ese Ejército está educado en el espíritu del régimen soviético, en el más puro y noble sentimiento internacionalista, que ve en los demás pueblos hermanos y no vasallos. Saben que el régimen socialista y su Ejército Rojo son los paladines de la libertad y la independencia de todos los pueblos.

Esas campañas se rompen ante la gloriosa ejecutoria del Ejército Rojo y ante la profunda fraternidad, que en el curso de la lucha, se va forjando entre todos los pueblos que forman el frente de la libertad.

Por eso, mientras Goebbels ladra su impotencia

y próxima derrota, los pueblos y los gobiernos de las Naciones Unidas, conmemoran la Constitución de su grande y valeroso amigo; el Ejército Rojo. Pero sabemos que las victorias que el Ejército Rojo ha obtenido en beneficio de toda la humanidad, han costado enormes sacrificios y la sangre de muchos de los mejores hijos del pueblo soviético. Por eso no podemos darnos por conformes con apreciar todos los motivos que de agradecimiento tenemos hacia él. Nuestro deber es conmemorar este 25 Aniversario, realizando un mayor esfuerzo para obtener la victoria común. Colocándonos a la altura de nuestros deberes. En esta dirección hay un deber de los aliados de la URSS, que todos los pueblos esperan no sufra más dilaciones. La apertura de un segundo frente en Europa, con lo que el combate final contra la bestia hitleriana entraría en su fase decisiva. Algunas gentes al hablar del segundo frente, matizan especialmente en los sacrificios humanos que ello comporta. No lo ignoramos, pero tenemos muy presente que las victorias obtenidas hasta ahora sobre el hitlerismo también han costado al Ejército Rojo dolorosas pérdidas, y que la victoria definitiva sobre Hitler ha de costarnos a todos muchos sacrificios.

De la misma manera, los pueblos que como el nuestro padecen la dominación hitleriana —y todos, que a todos interesa alejar esta pesadilla para siempre— tienen que aprovechar esta conmemoración para hacer mayores esfuerzos en la lucha por su propia liberación, para dar mayor vigor y eficacia a la existencia de ese tercer frente en la retaguardia hitleriana. Para impedir que Hitler fortalezca sus unidades con soldados procedentes de los países europeos vasallos, para llevar hasta sus últimas consecuencias la guerra a muerte contra el invasor. Para hacer pan cotidiano de los invasores en nuestros países el sabotaje, la voladura de sus transportes y vías férreas, la eliminación física de las fuerzas de ocupación.

Que la conmemoración de este 25 aniversario del Ejército Rojo nos aliente a fundir la gran alianza de todos los pueblos en la batalla general y a muerte contra los nazis y sus cómplices.

El 23 de Febrero no sólo ha de ser un día de fiesta para todos los pueblos, sino también un día que inicie su lucha creciente por ayudarlo y ayudarse.

Orden del día de Stalin.

(Viene de la pág. 1)

llevó a cabo una heroica lucha sin precedentes en la historia contra la invasión de las bandas fascistas alemanas. Por la inexistencia del segundo frente en Europa, el Ejército Rojo sobrelleva, él solo, todo el peso de la lucha. Sin embargo, el Ejército Rojo, no sólo resistió la acometida de las bandas fascistas alemanas, sino que, además, en el transcurso de la guerra, se convirtió en una amenaza para los ejércitos fascistas. El Ejército Rojo cerró el camino a la fiera fascista en los duros combates en el verano y en el otoño de 1942. Nuestro pueblo siempre guardará en su memoria la heroica defensa de Sebastopol y Odesa, los empeñados combates de Moscú y de las estribaciones del Cáucaso, de la zona de Rzehev y Leningrado, y la más gran batalla de la historia de las guerras, ante las murallas de Stalingrado. En estas grandes batallas nuestros valerosos soldados y trabajadores políticos, cubrieron de gloria inmortal las banderas de combate del Ejército Rojo y sentaron un profundo cimiento para la victoria sobre los ejércitos fascistas alemanes.

Hace tres meses las tropas del Ejército Rojo emprendieron la ofensiva en los accesos de Stalingrado. Desde entonces la iniciativa de las operaciones militares se encuentran en nuestras manos y los ritmos y la fuerza de choque de las operaciones defensivas del Ejército Rojo no se debilitaron. Actualmente, en las difíciles condiciones del invierno, el Ejército Rojo ataca en un frente de 1,500 kilómetros, y alcanza éxito en casi todos los sectores. En el norte, en Leningrado, en el frente central, en los accesos de Kharkov, en la cuenca del Don, en Rostov, en las costas del Mar Negro, el Ejército Rojo asesta golpes tras golpes a las tropas hitlerianas. En tres meses, el Ejército Rojo liberó de enemigos las regiones de Voronej y Stalingrado, las Repúblicas autónomas de Chernouy, Ingusia, Guesia del Norte, Kabardino, Baskaria y Kalmykia; los territorios de Stavropol y Krasnodar, las regiones autónomas de Karachi y Adigue y casi completamente las regiones de Kharkov, Rostov y Kurks. Comenzó la expulsión en masa del enemigo del país soviético. ¿Qué se ha modificado en estos tres meses? ¿A qué se deben los reveses tan serios de los alemanes? ¿Cuáles son las causas de estos reveses?

Cambió la correlación de fuerzas en el frente soviético-alemán. La Alemania fascista se agota y se debilita más y más mientras la Unión Soviética desarrolla más y más sus reservas y se fortalece. El tiempo actúa contra la Alemania fascista. La Alemania fascista que obliga a trabajar para ella a toda la industria de guerra de Europa, tenía hasta hace poco superioridad sobre la Unión Soviética en técnica y, ante todo, en tanques y aviones. En ello residía su ventaja. Pero en 20 meses de guerra, la situación ha cambiado. Gracias al trabajo agotado de los obreros y obreras, ingenieros y técnicos, de la industria de guerra de la URSS, aumentó durante la guerra la producción de tanques, aviones y cañones. En este mismo tiempo el enemigo sufrió en el frente soviético-alemán bajas enormes en material de guerra, particularmente en tanques, aviones y cañones. En sólo tres meses de ofensiva, del Ejército Rojo en el invierno de 1942-1943, los alemanes perdieron más de 7,000 tanques, 4,000 aviones, 17,000 cañones y otro mucho armamento. Naturalmente, los alemanes intentan reparar estas pérdidas, pero no les será muy fácil, porque se necesitará bastante tiempo para que el enemigo consiga reponer estas enormes pérdidas de material. Pero el tiempo no espera. La Alemania hitleriana inició la guerra contra la URSS poseyendo superioridad numérica en tropas movilizadas y dispuestas al combate, en comparación con el Ejército Rojo. En esto residía su ventaja. En 20 meses de guerra sin embargo, la situación se ha modificado también en el terreno. El Ejército Rojo durante el período de la guerra, en los combates defensivos y ofensivos, puso fuera de combate alrededor de nueve millones de soldados y oficiales fascistas alemanes, entre ellos no menos de cuatro millones de muertos en el campo de batalla. Los ejércitos rumanos, italianos y húngaros, lanzados por Hitler al frente soviético-alemán, fueron totalmente destruidos. Sólo en los últimos tres meses, el Ejército Rojo derrotó a 112 divisiones enemigas. Fueron muertos más de 700,000 enemigos y tomados prisioneros más de 330,000. Naturalmente que el mando alemán tomará las medidas para rellenar este colosal vacío. Pero en primer lugar, el lado débil de los ejércitos alemanes es la escasez de reservas humanas y por esto no se sabe a base de qué fuentes es cubrirá este vacío. En segundo lugar, incluso suponiendo que los alemanes rean, sin reparar en medios, la cantidad necesaria de hombres ha-

rá falta no poco tiempo para reunirlos o instruirlos.

Pero el tiempo no espera. El ejército hitleriano entró en guerra contra la URSS poseyendo una experiencia de casi dos años de grandes operaciones militares en Europa, con el empleo de novísimos instrumentos de guerra. El Ejército Rojo, en el primer período de la guerra, naturalmente, no tenía ni podía tener semejante experiencia militar. En esto residía la ventaja del ejército fascista alemán. En 20 meses, sin embargo, la situación se ha modificado en este terreno. Durante el transcurso de la guerra, el Ejército Rojo se convirtió en un ejército experto. Aprendió a batir al enemigo sobre seguro, teniendo en cuenta sus dos débiles y sus lados fuertes, según exige la moderna ciencia militar. Centenares de miles y millones de combatientes del Ejército Rojo, se transformaron en maestros de su arma: fusil, sable, ametralladora, artillería, mortero, tanque, trabajo de zapadores y aviación. Decenas de miles de jefes del Ejército Rojo se convirtieron en maestros en la dirección de sus tropas, aprendieron a combinar el valor personal y el heroísmo con la habilidad para dirigir las tropas en el campo de batalla, renunciando a la estúpida y dañina táctica de línea y colocándose sólidamente sobre el terreno de la táctica de manobra. No se puede considerar casual el hecho de que el mando del Ejército Rojo no sólo libere la tierra soviética del enemigo sino que no lo deje escapar vivo de nuestra tierra, por medio de operaciones tan serias de cerco y exterminio de los ejércitos adversarios que pueden servir de modelo de arte militar. Esto es incontestablemente un síntoma de la madurez de nuestros jefes. No cabe duda que sólo la estrategia justa del mando del Ejército Rojo y la táctica elástica de nuestros jefes ejecutores, pudieron conducir a un acontecimiento tan considerable como el cerco de liquidación, cercano de Stalingrado, de un enorme y selecto ejército alemán de 320,000 hombres.

Desde este punto de vista no todas las cosas marchan bien para

El cariño y admiración del pueblo español...

(Viene de la pág. 1)

el heroísmo del Ejército Rojo. La propaganda nazi que domina todos los medios de publicidad no permite a muchas gentes darse cuenta en su integridad de cuanto la URSS está haciendo por el aniquilamiento total del nazismo.

La mayoría de la oficialidad del Ejército el 22 de junio de 1941 estaba segura de que Alemania ganaría la guerra. Aseguraban que el poder militar de la URSS era inferior al germano, y que los nazis se apoderarían rápidamente del territorio soviético, y llegarían a Moscú. Su sorpresa comenzó al darse cuenta de la resistencia heroica del Ejército Rojo, de la destrucción de las divisiones alemanas, de su habilidad para salvar a sus soldados de los bolsos nazis. Después, la sorpresa se convirtió en asombro cuando los Ejércitos soviéticos realizaron sus ataques fulminantes en el invierno último. El asombro es ya admiración ante el prodigio de táctica, de rapidez, de genio militar, de organización de los Ejércitos de la URSS. Ahora, los militares españoles están seguros, salvo los falangistas recalcitrantes, de que Alemania será vencida.

Dentro de muchos penales, se sigue militarmente por los oficiales y soldados republicanos, presos, toda la actual ofensiva soviética, la que se considera como una cosa extraordinaria, producto del genio militar de Stalin y de generales como Timoshenko, de quien en España se tiene un alto concepto, y se dice que es el mejor militar del mundo. El cariño hacia Stalin y hacia éste militar soviético es algo extraordinario y general.

—“En la cárcel se habla mucho de la guerra. De la URSS decían: Ha de ganar la guerra. Nuestro deber es luchar, trabajar, hacer lo que sea necesario para ayudar a la Unión Soviética contra esos bandidos”.

—“En los campos de concentración se conocen los desastres nazis del frente de Stalingrado, y más tarde, el cipo de los alemanes. Estos hechos han exaltado el cariño hacia la URSS y hacia el Ejército Rojo, y la confianza en la victoria sobre los nazis”.

los alemanes. Su estrategia es defectuosa porque, como regla general, subestiman las fuerzas y posibilidades del enemigo y sobreestiman sus propias fuerzas. Su táctica es standard porque se esfuerza en encuadrar los acontecimientos militares bajo uno u otro párrafo del reglamento. Los alemanes son puntuales y exactos en sus acciones, cuando la situación les permite cumplir las exigencias del reglamento. Aquí reside su fuerza. Los alemanes se desconciertan cuando la situación se complica y comienza a “no ajustarse” a uno u otro párrafo del reglamento, exigiendo tomar una decisión independientemente que el reglamento no prevé. Aquí reside su principal debilidad. Tales son las causas que determinaron las derrotas alemanas y los triunfos del Ejército Rojo durante los últimos 3 meses. No obstante, de esto no se deduce que se haya acabado con el ejército hitleriano y que al Ejército Rojo le resta sólo perseguirlo hasta las fronteras de nuestro país. Pensar así quiere decir entregarse a una estúpida dañina autosatisfacción. Pensar así quiere decir subestimar las propias fuerzas, subestimar las fuerzas del enemigo y caer en el aventurerismo. El enemigo sufrió una derrota pero todavía no está vencido. El ejército germanofascista atraviesa una crisis a consecuencia de los golpes recibidos del Ejército Rojo, pero ello no quiere decir aún que no se puede reponer.

La lucha contra los invasores alemanes no está terminada todavía; sólo comienza a desarrollarse y extenderse. Sería estúpido suponer que los alemanes abandonarán sin combate, aunque no sea más que un kilómetro de nuestra tierra. El Ejército Rojo tendrá que sostener una lucha intensa contra un enemigo sanguiinario, duro y, de momento, todavía fuerte. Esta lucha exigirá tiempo y víctimas, exigirá la tensión de todas nuestras fuerzas y la movilización de todas nuestras posibilidades. Hemos iniciado la liberación de la Ucrania soviética del yugo alemán, pero millones de ucranianos sufren aún bajo el yugo de los esclavizadores alemanes. En Bielorrusia, Lituania, Letonia, Estonia, Moldavia, Crimea y Carelia, dominan todavía los ocupantes alemanes y sus lacayos. Sobre los ejércitos enemigos han sido descargados golpes poderosos, pero el adversario no está vencido aún. Los invasores alemanes resisten furiosamente, intentan mantenerse en sus líneas defensivas y pueden lanzarse a nuevas aventuras. He aquí por qué en nuestras filas no debe haber la negligencia, la presunción y la indiferencia.

Todo el pueblo soviético se alegró por las victorias del Ejército Rojo, pero los soldados, jefes y trabajadores políticos del Ejército Rojo deben recordar firmemente el legado de nuestro maestro Lenin: “LO PRIMERO ES NO DEJARSE ARASTRAR POR LOS ÉXITOS NI ENVANECEERSE, LO SEGUNDO ES CONSOLIDAR LA VICTORIA, Y LO TERCERO REMATAR AL ENEMIGO...”

En nombre de la liberación de nuestra Patria del odiado enemigo, en nombre de la victoria definitiva sobre los invasores germanofascistas, ORDENOS:

1.—Perfeccionar constantemente la aptitud militar y reforzar la disciplina, el orden y la organización en todo el ejército y la flota naval.

2.—Intensificar los golpes contra las tropas enemigas, perseguir al enemigo continua y tenazmente, no darle la posibilidad de fortificarse en líneas defensivas, no concederle descanso ni de día ni de noche, cortar sus comunicaciones, cercar sus tropas y exterminarlas si se niegan a rendirse.

3.—Propagar más ampliamente el fuego de la lucha guerrillera en la retaguardia del enemigo, destruir sus comunicaciones, volar los puentes ferroviarios, hacer fracasar el traslado de las tropas adversarias y el transporte de armas y municiones, volar e incendiar los depósitos de guerra, asaltar las guarniciones enemigas, no permitir al adversario incendiar nuestras aldeas y ciudades, ayudar con todas las fuerzas y medios al Ejército Rojo en la ofensiva.

Aquí está la premisa de nuestra victoria.

¡CAMARADAS SOLDADOS Y MARINOS ROJOS, JEFES Y TRABAJADORES POLITICOS, GUERRILLEROS Y GUERRILLERAS!

En nombre del Gobierno Soviético y de nuestro Partido Bolchevique, os saludo y felicito en el XXV Aniversario del Ejército Rojo.

¡Viva nuestra gran Patria! ¡Viva nuestro glorioso Ejército Rojo, nuestra valerosa flota naval, nuestros heroicos y heroicas guerrilleros!

¡Viva el Partido Bolchevique que inspira y organiza las victorias del Ejército Rojo!

¡Mueran los invasores alemanes! EL JEFE SUPREMO J. S T A L I N.

Personalidades republicanas opinan sobre el Ejército Rojo y el significado de sus victorias

Publicamos a continuación una serie de opiniones de personalidades republicanas que opinan acerca del Ejército Rojo y del significado de su lucha y sus victorias por la Humanidad y en particular para el pueblo español, a cuya causa de liberación tanto ayudan.

Estas opiniones, fielmente reproducidas, son las siguientes:

Don Diego Martínez Barrios

LO QUE SIGNIFICAN LOS AVANCES DEL EJÉRCITO DE LA URSS.

—Cuando, en 1941. Alemania agredió a Rusia, quedó decidida la suerte de la guerra internacional. Hitler cometía la misma torpeza estratégica que Guillermo II, luchar en dos frentes, y otra mayor psicológica, desafiar el espíritu firme de un pueblo que se había marcado claramente su ruta y destino.

A mí no me han sorprendido las victorias del Ejército soviético. Tras los fusiles y los tanques y los aviones, y las ametralladoras, palpita el alma de la nación, henchida de odio contra el invasor y resuelta a defender sus posiciones políticas y espirituales. Un ejército de esa calidad moral, se diferencia de otros ejércitos profesionales en que la llama patriótica es más fuerte, cuanto mayores los obstáculos; y de las muchedumbres armadas en que la disciplina utiliza inteligentemente todos los esfuerzos y recursos.

Me abstengo de aventurar juicio respecto a las posibilidades militares que ofrecen las victorias de la URSS. Su ejército puede llegar, relativamente pronto, a las antiguas fronteras de Rusia. Puede traspasarlas y trasladar la

guerra a territorio alemán. En cualquier de estos casos Europa habrá tenido, con un alto ejemplo a seguir, el aliento que necesita para no perder o hipotecar su misión universal.

POSIBLES REPERCUSIONES QUE PUEDEN TENER ESTOS AVANCES EN LA ACTUAL SITUACION DE ESPAÑA

—Los triunfos del Ejército soviético, como los conseguidos por ingleses y norteamericanos, producen honda persecución en el alma española. Todo español sabe que la victoria de las Naciones Unidas es antecedente obligado del término de la esclavitud nacional. El régimen franquista, con sus violencias, deprecaciones y crímenes, se sostiene desde Hendaya, Canfranc y Port-Bou acechan al pueblo español insumiso las divisiones alemanas, guardando las espaldas al siniestro caudillo. Cualquier desfallecimiento de Hitler significará la caída vertical de Franco. De ahí que el avance de las armas soviéticas, aunque se encuentren tan lejos de España, ha conmovido y asustado al dictador y sus cómplices. Saben que la hora del castigo se aproxima, y que sobre los muros manchados de noble sangre española, trazan ya los sucesos la sentencia mortal.

Don Alvaro de Albornoz

Hace veinticinco años el Ejército Rojo luchaba contra la reacción europea, representada por los soldados de las viejas democracias asustadas ante la revolución. Hoy el Ejército Rojo es el Ejército nacional ruso, que marcha de victoria en victoria a la vanguardia de las democracias, en la lucha contra la barbarie nazi. Una vez más en la Historia, la Revolución se identifica con la causa de las naciones, con la causa de los pueblos. Como en otro tiempo los soldados de Cromwell, los de Washington, y los de la Convención

Francesa, los soldados rusos luchan hoy a la vez por la Patria y por la Humanidad. Sus triunfos son una promesa contra el estancamiento de Europa y una esperanza de amplios avances en la justicia social. Ellos incorporan de un modo definitivo la Revolución rusa a la historia de Occidente, y permiten creer que el nuevo orden democrático será fundado no sobre viejos artilugios jurídicos, sino sobre fecundas realidades económicas y sociales, generadoras de la verdadera libertad.

Dr. Márquez

Se pide mi opinión acerca del Ejército Rojo, cuyo aniversario de creación se celebra. Los hechos están por encima de todos los deseos. Digo como ha respondido al anatema lanzado por la radio de Berlín, declarándole inexistente y destruido, bariendo literalmente a las orgullosas huestes germanas que se reputaban invencibles. Es que frente al poderío material de los alemanes, los soviéticos, con muchas menos pretensiones, poseían, además de una fuerza material que muchos no conocían, la inmensa fuerza moral y el entusiasmo ardiente de los que son defensores de sus hogares y de su patria amenazada

por los bárbaros. El admirable ejército soviético, organizado por este hombre maravilloso que es Stalin, secundado por sus inteligentes generales, Timoshenko, Vatutin, etc., y compuesto de hombres de voluntad consciente y no por autómatas humanos, de inconsciencia gregaria — no podía por menos de lograr la esplendorosa victoria de que nos llegan noticias. Le ha correspondido el trascendental papel de defender en esta hora histórica a los oprimidos contra los tiranos de su propia patria, y después contra los del mundo entero; inmenso honor con el cual pasará a la posteridad aureoleado de gloria.

Don Mariano Ruiz Funes

Los triunfos impresionantes del Ejército Rojo están poniendo de relieve la calidad de sus mandos, el valor de sus soldados, la unanimidad del pueblo que lo respalda y la ausencia en la URSS del quintacolumnismo, invención artera del nacional socialismo alemán, que ha prendido con tan dramático éxito en otros países.

La victoria rusa conducirá a la definitiva desaparición de Hitler, manumitiendo al mundo y a los hombres libres, de una pesadilla. Pero será decisivo para el porvenir de los pueblos que la total victoria de los aliados libre también al mundo de los colaboradores contingentes de ese genio del mal.

La justicia de la historia conservará el nombre de Hitler para execrarlo, y seputará en el anonimato los de sus humildes y abyectos secuaces europeos. Esta guerra no se sostiene contra un hombre, por representativo que pueda ser; sino contra unas fuerzas del mal, a las que hay que aniquilar radicalmente, o sea en la raíz, y de su modo integral, es decir, a todas, ABSOLUTAMENTE A TODAS.

Don Antonio Velao

Al celebrarse el 25.º aniversario de la creación del Ejército Rojo, se acusan vigorosamente tres etapas del mismo, que se traducen en tres características del régimen que le ha dado vida y que por él es sustentado. Previsión a su tiempo, que si acusa desconfianza hacia el medio exterior, es prueba asimismo de una confianza amplia y profunda en la propia razón. Eficacia para el fin a que fué dirigido, muestra de la voluntad y

de la ciencia con que fué creado. Eficacia segura en el acontecimiento próximo, cuando sea una de los más positivos respaldos de los convenios de la paz mundial. Triste cosa es que el mundo haya de evolucionar hacia la paz universal y hacia la libertad de todos los hombres por los trámites de una conflagración monstruosa, donde deban ser suspendidos temporalmente normas y procedimientos democráticos. Los principios de la democracia son excelentes en

Don Tomás Bilbao

—Sobre las bayonetas podéis hacer todo, menos sentaros encima. Había dicho Talleyrand a Napoleón reflejando la imposibilidad de asentar una paz justa y un Gobierno estable sobre el solo apoyo del poder militar. Y así ha venido ocurriendo en la historia tras las victorias de los ejércitos agresores sostenidos en las puntas de aquellas.

La falta de reconocimiento de esta gran verdad, ha traído la impereperación de la Democracia. El conocimiento de la misma, ha producido el heroísmo de Stalingrado y la humillación del orgullo racial del nazismo alemán, en los campos rusos.

Pero el Ejército Rojo no es eso.

Sr. Santaló

No puedo emitir ningún juicio técnico sobre el Ejército Rojo, ni sobre ningún Ejército. Me lo veda la deplorada ignorancia del arte militar. Sólo puedo juzgarlo, sin voluntad de comparar, en una faceta de su sentido humano. Y entonces recuerdo automáticamente al Ejército que a principios del siglo XIX derrotó en España el impulso delirante de dominio universal de Napoleón. Teodoro Fichte lo señalaba como ejemplo a la ya entonces endiosada juventud germana precisamente; pero diríase que el ejemplo revive con más vigor

identico sentido en el Ejército Rojo, blanco hoy de dos mil millones de miradas de espanto y de esperanza, confundidas en un común sentimiento de admiración al valor, a la abnegación, a la resistencia, a la combatividad, a la disciplina por imperativo interno, al magnífico desprecio a la vida frente al deber, oponiéndose a la agresión brutal para defender la libertad de un pueblo que no quiere renunciar al esfuerzo de contribuir a la forja del futuro de la humanidad.

Don Tomás Bilbao

El Ejército Rojo pudiera representarse por una gran pirámide cuyo vértice es su jefe —Stalin— pero cuya amplia y firme base no es tanto el clásico soldado, pero el pueblo mismo. Observar como Stalin en sus proclamas no se dirige tan sólo a los soldados y jefes sino también a los guerrilleros, a los trabajadores, a las mujeres. Como que es un Ejército defensivo, no en el sentido limitado de la palabra, sino en cuanto que ha nacido del pueblo mismo, para su defensa: para la defensa de la libertad e independencia patria, de la revolución por la que el pueblo ha reivindicado la más excelsa condición humana creando una forma de vida que excluye la explotación de unos hombres por otros hombres. Es pues el Ejército más representativo de una democracia: un Ejército del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

Por eso sus victorias son nuncio de paz. De una paz justa: de justicia social. Y por eso los oprimidos de todo el mundo alientan con ellas al unísono, porque en ellas tienen puesta su fé.



El Ejército Rojo celebra su 25 aniversario en los campos de batalla, aniquilando al invasor, avanzando hacia el Oeste, forjando la victoria y la libertad de los pueblos sojuzgados.

Sr. Lluhi y Vallescá

Es con profunda admiración que me adhiero al homenaje que se tributa al Ejército Rojo con ocasión del 25 aniversario de su creación.

El esfuerzo inteligente que ha requerido su acabada preparación técnica para una guerra como la actual; la previa industrialización del país que hace posible el mantenimiento eficaz de todos sus servicios; el desarrollo alcanzado por la instrucción y las escuelas especializadas, que permiten el sostenimiento de los cuadros, en un Ejército de varios mil

liones de soldados; demuestran la sabia dirección política del pueblo soviético, el volumen de la labor realizada desde su gobierno y la previsión con que se calculó la futura evolución de los imperialismos capitalistas hacia la actual catástrofe.

En el momento decisivo de la prueba, el Ejército Rojo ha evidenciado su eficiencia y el heroísmo de que es capaz, al igual que todo el pueblo soviético. Se ha enfrentado con la maquinaria militar más poderosa que hayan conocido los hombres, ha resistido

Compañero González Peña

Los progresos evidentes del Ejército Rojo en su lucha contra lo que hasta hoy considerábamos el mejor ejército del Mundo, tonifica el espíritu de todo buen democrata y nos compensa de las veledades y en algunos casos cobardías de ciertos políticos, que exciéndose en su oportunismo, adoptan posiciones ambiguas, unas veces, y de franca claudicación a nuestro juicio, en otras. Para todo buen democrata y a mi entender mucho más para todo izquierdista español, la lucha está polarizada sin variar un ápice, como el estuvo en España, entre el fascismo, por un lado, y la democracia, por otro. Lo demás es para mi política de apaciguamiento, ya realicen ésta algunos gobiernos de las naciones democráticas, contemporizando con Franco, o algunos individuos o partidos tratando de inteligenciarse con quienes fingiendo arrepentimiento, quieren ponerse capa de cordón cuando su corazón es de hiena. Nuestros enemigos seculares jamás se arrepentirán, y a la hora de la victoria fingirán en la fiesta alegría, pero harán de taberneros para aguar el vino y la fiesta.

Para mí como socialista y como español, cuanto más se aproximen en sus avances los rusos a Berlín, tanto más cambiará la tónica de lo que será la nueva civilización. Las normas que ha de dar la nueva Sociedad de las Naciones tendrán tanto más contenido social cuanto mayor sea la influencia que Rusia tenga en la conferencia en que ha de confeccionar la carta mundial o normativa en sus diferentes aspectos: político, económico, social, especialmente este último, que es el que más nos interesa como socialistas. El porvenir de España ha de

ser necesariamente consecuencia del resultado de la guerra. Triunfantes las democracias, y debidos el triunfo en gran parte al Ejército Rojo, la política de los pueblos será de gran contenido social. Si por el contrario, la victoria viene con gran influencia de la democracia burguesa y de los arrepetidos de última hora, los pueblos podrán adjetivarse como querían, republicanos, monárquicos, liberales, etc., pero la desconfianza estará en manos de los fuertes quienes ejercerán el imperialismo económico, que esclavizará tanto a los pueblos pequeños como cualquier otro imperialista.

Por ello, creo de enorme importancia los éxitos del Ejército Rojo y que en su avance impetuoso lleve por delante a los indecisos y a los arrepetidos, que no son otra cosa que ramas secas del pasado.

Camarada Juan Comorera

Al cumplirse el XXV aniversario de la creación del Ejército Rojo, las hordas hitlerianas, el bestial enemigo de la humanidad, se tambalean, desangradas, mutiladas, bajo sus golpes gigantescos. En el mundo entero se sigue con apasionado entusiasmo la lucha heroica, victoriosa, del Ejército Rojo. Stalingrado, la ciudad de gloria inmarcesible, tumba del nazifascismo, y de sus ambiciones monstruosas, el Cáucaso, Rostov, Voroshilgrado, Jarkof, Kursk, han afirmado la confianza de los pueblos en la victoria común, han exaltado la voluntad de lucha. Doblaron a muerte las campañas de la Alemania hitleriana y a gloria las del mundo entero. Los potentes, inintermitidos golpes del Ejército Rojo, van limpiando la amada tierra soviética

su empuje veterano, y a los pocos meses, ha comenzado a igualarlo, y finalmente a vencerlo.

La justeza de la causa por que lucha, defensa de su patria contra la invasión extranjera, y aplastamiento de la fuerza militar de la peor reacción ideológica conocida en los tiempos modernos, son, indudablemente, factores morales que contribuyen a endurecer el heroísmo del Ejército Rojo.

Hago votos completos para su triunfo definitivo en la actual contienda. Y formulo el deseo y la esperanza de que cuantas veletas en el futuro tenga el Ejército Rojo, que poner en acción su poderío, lo haga en defensa de causas tan justas como las que constituyen ahora su objetivo ideal.

Dr. Joaquin D'Harcourt

En el XXV aniversario del Ejército Rojo nuestro homenaje consiste en un cálido mensaje de admiración y en un encendido envío de gratitud.

Admiración por los hombres que a despecho de la incompreensión de toda Europa continental, han organizado una mística y una técnica capaz de vencer al espíritu del mal, ante el cual se doblegaba dócilmente la Sociedad de las Naciones, con las vergonzosas sesiones del 1936-1937.

El Ejército Rojo, su espíritu, su organización se forjó durante esta etapa que en la Historia será calificada de buhormosa, única, mentada Rusia y España salvaron su honor en tan luctuosas jornadas para la dignidad humana.

Estos hombres a los que ahora exaltamos han realizado la labor ingente y abnegada de prepararse

Ejército de obreros, campesinos, intelectuales, su carne y su sangre.

La marcha victoriosa del Ejército Rojo resuena con ecos enormes en los pueblos sometidos. Los obreros y campesinos finlandeses, búlgaros, rumanos, húngaros, eslovacos e italianos, hartos de sus Mannerheim, Boris, Antonescu, Horthy, Tiso y Mussolini, los traidores que vendieron su patria a Hitler, los carniceros que han entregado a la muerte sin honor a centenares de miles de hombres, acentúan la lucha por la libertad, por la independencia de su patria, para acelerar la victoria que el Ejército Rojo forja con un heroísmo sin igual en la historia humana. Y sus guerrilleros, sus francotiradores, y sus sabotadores, van ingresando el inmenso Ejército que forman ya los guerrilleros, los francotiradores, los saboteadores de Noruega y Dinamarca, de Holanda y Bélgica, de Francia y España, de Grecia, de la ejemplar Yugoslavia. Un nuevo ejército de hombres libres, que prefieren la muerte a la esclavitud, de hombres que han aprendido a combatir a la manera del Ejército Rojo.

El Ejército Rojo es el ejército de la humanidad avanzada, y pro-

Compañero Ramón Lamonedá

Cuatro años después de haberse creado el Ejército Rojo, se unifica ya yo públicamente con un camarada anarquista que no comprendía que una revolución proletaria como la rusa, en que habían actuado viejos militantes antimilitaristas, organizase sus fuerzas armadas bajo normas de severa disciplina. Me recordaba, como un reproche, la antigua fórmula del armamento general del pueblo, evocando de paso, como lección histórica, la de la Revolución francesa, en la que el pueblo armado de pica, palo y piedras, obtuvo victorias sobre ejércitos profesionales. Ese camarada —que interpretaba el pensamiento de millares de ingenios revolucionarios españoles— está ahora en Rusia, curado ya como es natural, de aquellos infantilismos. Una revolución, burguesa o proletaria,

de todos los pueblos que anhelan una vida mejor, que también luchan para volver por sí mismos y sin la vigilancia de genitales a sueldo de minorías rapaces y darlanescas o de poderes extraños, su propia vida, su régimen futuro. Y los corazones de los hombres libres, de los pueblos oprimidos se conmueven como nunca antes se conmovieron, ante las gestas sin par del Ejército Rojo, porque el Ejército Rojo es "su" Ejército, el auténtico ejército popular nutrido y dirigido por el pueblo, que abre los anchos caminos de la libertad, de la fraternidad, de la paz perenne, del trabajo emancipado, de la democracia verdadera, con su sacrificio sin tasa, con su heroísmo ilimitado.

En este homérico 25 aniversario del Ejército Rojo, hagamos llegar nuestro mensaje de gratitud, mensaje de combatientes activos, a sus comandantes, soldados, a sus trabajadores políticos y guerrilleros, a los pueblos soviéticos que lo nutren con su sangre y con las armas fabricadas por ellos mismos, a su jefe supremo, el genial y querido camarada Stalin.

El Ejército Rojo, el Ejército de Lenin y Stalin, avanza! ¡Nuestra libertad se acerca!

Compañero Ramón Lamonedá

Cuatro años después de haberse creado el Ejército Rojo, se unifica ya yo públicamente con un camarada anarquista que no comprendía que una revolución proletaria como la rusa, en que habían actuado viejos militantes antimilitaristas, organizase sus fuerzas armadas bajo normas de severa disciplina. Me recordaba, como un reproche, la antigua fórmula del armamento general del pueblo, evocando de paso, como lección histórica, la de la Revolución francesa, en la que el pueblo armado de pica, palo y piedras, obtuvo victorias sobre ejércitos profesionales. Ese camarada —que interpretaba el pensamiento de millares de ingenios revolucionarios españoles— está ahora en Rusia, curado ya como es natural, de aquellos infantilismos. Una revolución, burguesa o proletaria,

ta, democrática o social, necesita instrumental inmediatamente sus órganos de defensa militar, como lo hicieron hace 25 años los bolcheviques, creando un ejército con emoción política y con eficiencia técnica. Los que no comprendieron eso soportaron la contrarrevolución y tuvieron que sucumbir ante ella. Los camaradas de la Unión Soviética reogen ahora el fruto de su acierto al prever que serían atacados duramente por tropas numerosas y bien dotadas de material bélico, sin que contra ellas sirvieran ni el entusiasmo del pueblo solamente ni la solidaridad internacional. Salvarán así a su país y salvarán también, contribuyendo a la derrota del Eje, a los que, como el nuestro, no supieron a tiempo armarse de algo más que de

Don José Ignacio Mantecón

El Ejército soviético, a los 25 años de su fundación, puede contemplar con orgullo su pasado, mirar con confianza el porvenir y sentirse digno de quienes lo crearon. Y le cabe, además, un mayor honor. Saber que en él están cifradas las esperanzas y la ilusión de todos los hombres honrados del Mundo.

En estos terribles 25 años hemos presenciado cómo se deshacían y corrompían ideas políticas, regímenes y gobiernos. Como, los pueblos se sentían burlados y traicionados. En medio de este terrible espectáculo, luchan en las más duras condiciones, el pueblo soviético, amparado por su Gobierno, se mantuvo consistente en su papel histórico y supo enfrentarse a su destino. Con él, su Ejército, porque cuando el Ejército Soviético se habla es imposible separarle del Pueblo, ya que no es producto de una casta, o caprichosa creación del Poder, sino la expresión de la voluntad colectiva de todos los Pueblos soviéticos. Así nació el Ejército y así se ha conservado a través de 25 años de noble Historia. Con su actuación actual se han sorprendido quienes han querido sorprenderse. Están cumpliendo una misión. La defensa de su Patria, que es hoy, la defensa de la independencia de las Patrias de todos cuantos son dignos de vivir como hombres.

Una vez más el patriotismo ha quedado consagrado como patrimonio de los hombres libres. Nosotros, los españoles, que también luchamos en guerra contra invasores, los mismos que hoy encuentran su sepulcro en la tierra soviética que intentaron dominar, vemos como algo nuestro el esfuerzo y el sacrificio del Ejército Rojo.

Y dada la base de donde partió el ejército soviético, así tenía que ser. Un Ejército que es la superación genial de unas milicias de obreros y campesinos, que posee una magnífica y clara educación política, que permanece en constante contacto con su pueblo, que no se concibe a sí mismo como casta militar, tenía que ser, es y será, el instrumento de la victoria contra los Ejércitos reaccionarios, ciegos instrumentos de poderes de opresión.

Modelo admirable de heroísmo, conciencia y eficacia. Ha realizado el ideal de mantener el entusiasmo sometido a la eficacia técnica y de saber hacer de ésta el instrumento de los principios morales que lo crearon y lo mantienen. Abiertos sus cuadros a todos los hombres capaces, es el hogar del camarada soviético durante su preparación para la guerra y el escudo de su pueblo en el combate. Así lo pensó Lenin y así lo ha mantenido el gran conductor Stalin, su Jefe Supremo que lo es, porque es el conductor y guía del gran Pueblo soviético.

Agradecimiento profundo, cordial y emocionado a los únicos hombres que en Europa comprendieron el espíritu de nuestra guerra de independencia, mientras la no Intervención, máscara de la hipocresía mundial, nos llevaba atados de pies y manos a la derrota. Nuestra deuda de gratitud es mayor aún. En duras jornadas, en las que con improvisaciones tu-

Movilización nacional británica en homenaje al Ejército Rojo

El XXV aniversario de la creación del Ejército Rojo ha sido celebrado en la Gran Bretaña, con fervidas manifestaciones nacionales de amistad y admiración, como jamás se habían rendido en Inglaterra a ningún Ejército extranjero. Las más altas representaciones gubernamentales, militares y civiles y a su frente el rey Jorge, el pueblo entero sin excepción alguna ha participado con impresionante unanimidad en los múltiples actos celebrados en toda Inglaterra, en que se han exaltado el heroísmo y las virtudes del Ejército Rojo, del Ejército del pueblo soviético, instrumento potente y arrollador al servicio de la liberación de la humanidad.

El rey Jorge VI ha dirigido un mensaje al Presidente Kálinin en que rinde "homenaje a las heróicas cualidades y a la soberbia conducción por medio de las cuales el Ejército Rojo en su lucha contra nuestro enemigo común ha escrito con resonantes triunfos, nuevas páginas de la historia". En el mismo mensaje anuncia el envío de una espada de honor dedicada a la ciudad de Stalingrado "símbolo de admiración para el pueblo británico y para todo el mundo civilizado".

En Londres, en uno de los grandes salones del Albert Hall se ha realizado un grandioso acto al que han asistido las más altas representaciones de la vida oficial inglesa, el cuerpo diplomático aliado, delegaciones de todo el Imperio. En este acto fué leído el mensaje que dirige el Presidente y Comisario de Defensa soviética camarada Stalin, cuyo texto publicamos aparte. Llevó la voz del Gobierno británico el Ministro de Relaciones Exteriores Antonio Eden que rechazó con palabras irónicas las maniobras nazis intentando sembrar la confusión y separar a las Naciones Unidas, utilizando el "fantasma del comunismo". Eden calificó así la maniobra. "Se trata de un antiguo amigo y de un sobreviviente de los primeros días del nazismo".

Recordó el Ministro inglés el pacto anglo-soviético por una duración de 20 años y exaltó los servicios que el Ejército Rojo está prestando a las Naciones Unidas y a la humanidad.

El público que había presenciado un desfile de fuerzas militares inglesas en homenaje al Ejército Rojo, se puso en pie al terminar Eden su discurso para escuchar la oda al Ejército Rojo, cantándose la Internacional por todos los asistentes.

Este gran acto solemne de Londres ha tenido su complemento en formidables manifestaciones públicas con asistencia de enormes masas de trabajadores en los grandes centros de producción de la Gran Bretaña.

En Newcastle habló en nombre del Gobierno el Ministro capitán Lytleton.

En Cardiff, corazón de la zona industrial del sur de Gales, en cuyas Casas Consistoriales ondeaba la bandera soviética, dirigió la palabra a más de 25,000 personas el mayor Clemente E. Atle, Vice Presidente del Gobierno inglés. Dijo que el Ejército Rojo ni remotamente puede ser comparado con las derrotadas fuerzas zaristas de 1918. Y comparó la dirección militar de la URSS con el genio de Oliverio Cromwell. En Brighton pronunció un discurso el Ministro del Interior Herbert Morrison, quien afirmó que "dejando a un lado la guerra, la Gran Bretaña y su pueblo tienen una profunda simpatía y una admiración real hacia el pueblo soviético". Duff Cooper, canciller del ducado de Lancaster, habló en Glasgow y declaró: "Cuando los ejércitos hitlerianos topan con una fuerza debidamente preparada y equipada como lo es el Ejército Rojo; la supuesta supremacía de la fuerza nazi se desmorona y la derrota que sobre Hitler, como cayó sobre Guillermo de Hohenzollern". En Oxford estuvo el discurso a cargo del Ministro de Información Brendan Bracken, quien afirmó: "Aseguro a ustedes que en lo que falta de 1943 Rusia no combata sola en Europa en contra de Hitler". Por último, en Liverpool se celebró una gran manifestación pública el Día del Ejército Rojo y se leyó un mensaje del Embajador soviético Maisky, quien manifestó, entre otras cosas, que los acuerdos de Casablanca "deben cristalizar en un ataque de las fuerzas anglo-americanas sobre los territorios ocupados por Alemania, en la Europa occidental".

El homenaje rendido por Inglaterra al Ejército Rojo se extendió a los Dominios y posesiones del Imperio. El Primer Ministro Curtis de Australia, al rendir homenaje al Ejército Rojo anunció que durante el día 23 ondeará la bandera roja soviética en todas las ciudades de aquel gran continente. En las Bahamas el duque de Windsor después de un desfile militar de las unidades inglesas y norteamericanas, pronunció unas palabras de exaltación del valor soviético y del heroísmo de los guerreros de la URSS. Asimismo en la Costa de Oro el jefe de las fuerzas General Burns, pasó revista a sus soldados en homenaje al Ejército Rojo, asistiendo a la ceremonia los representantes de todos los países incluso el Ministro residente de Gran Bretaña en el África Occidental.

De esta manera la Gran Bretaña ha respondido a las maniobras nazis afirmando en un gran movi-

miento nacional su admiración hacia la URSS, hacia el Ejército Rojo, hacia sus dirigentes, especialmente hacia su máximo jefe, el camarada Stalin, fortaleciéndose la unidad contra el nazismo, para la lucha por la construcción de un mundo más humano y más justo.

Día del Ejército Rojo en los Estados Unidos

También el Presidente Roosevelt, en nombre de los Estados Unidos, se ha sumado a esta glorificación del Ejército soviético. Ha dirigido un mensaje al Presidente Kálinin, del que copiamos los siguientes párrafos:

"A nombre del pueblo de los Estados Unidos, quiero expresar al Ejército Rojo en su XXV aniversario, nuestra profunda admiración por sus magníficas hazañas, sin paralelo en la historia".

"Tales proezas sólo las puede realizar un ejército que tiene una dirección hábil, una organización sana, adiestramiento adecuado y, por encima de todo, la decisión de vencer al enemigo, a costa de cualquier sacrificio".

"Al mismo tiempo deseo rendir tributo al pueblo ruso del cual surge el Ejército Rojo y del que éste depende para obtener hombres, mujeres, provisiones. También el pueblo está dando el máximo rendimiento para ganar la guerra y está haciendo un sacrificio supremo".

El General Mac Arthur, el gran general estadounidense, héroe de la resistencia del Batán, y organizador de los ataques contra los japoneses en el Pacífico, envió el siguiente mensaje a la prensa de Moscú:

"El aniversario del Ejército ruso no puede dejar de ser memorable para todos los soldados de cualquier nacionalidad. Sus extraordinarias proezas representan en muchos aspectos el esfuerzo guerrero más grande que haya visto el mundo".

Telegramas de los miembros de la Comisión Española de ayuda a la URSS

Con ocasión del 25 aniversario de la creación del Ejército Rojo, a través de la Comisión Española de Ayuda a la URSS, destacadas personalidades republicanas españolas han dirigido importantes mensajes de saludo y simpatía al glorioso Ejército de la Unión Soviética. Entre dichos mensajes se cuentan: uno de la Comisión Española de Ayuda a la URSS, firmado por todos los miembros del Comité Ejecutivo; otros del Dr. Manuel Márquez, de Don Diego Martínez Barrios, Don Antonio Vela, camarada Vicente Uribe, escritor Don Jesús Bergamín, compañero Ramón Lamonedá, compañero Juan García Oliver, Don Tomás Bilbao, Don Pedro Bosch Gimpera, compañero Juan Rejano, Sr. Halfter, Sr. Miguel Prieto, com-

pañero GARCÍA OLIVER

"Contemplamos con asombro la gesta porfiada y victoriosa del Ejército Rojo y de la Flota Roja. Sus hazañas, que los demócratas y antifascistas del mundo acogemos con entusiasmo, nos recuerdan todos los deberes que hemos de cumplir hasta el total aniquilamiento del nazifascismo. ¡Gloria al Ejército y a la Flota Roja, a sus jefes y a su pueblo!"

Compañera VENERANDA G. MANZANO

"El mundo entero contempla asombrado vuestras hazañas. Esas

páginas gloriosas que en la historia venís escribiendo, son, la más firme garantía de liberación, no ya de los pueblos oprimidos, sino de toda la humanidad. Con vuestro heroísmo caváis los surcos en que habrá de fructificar la semilla de una nueva era — la era de la paz, del progreso, de trabajo y de justicia social, de la cual vosotros habéis de ser su más recio sostén. Esa hora de la victoria se acerca ya; y con ella la gratitud y el reconocimiento de todos los hombres libres de la tierra, a vuestros sacrificios de hoy".

Camarada VICENTE URIBE

"Himnos de victoria acompañan el 25 aniversario del glorioso Ejército Rojo. Saludamos emocionados al Ejército Rojo, pueblo soviético."

co, jefes insignes, padre y maestro Stalin, vanguardia intrépida, indomable, humanidad en lucha contra los asesinos germanofascistas. El ejemplo imperecedero del Ejército Rojo y la causa sagrada que defienden los combatientes soviéticos, estimulan hasta infinito el cumplimiento del deber de todos los españoles que quieren verse libres de la vergonzosa tiranía nazifalangista. Combatir como el Ejército Rojo es la consigna de los españoles patriotas y el mejor homenaje que podemos prestarle".

Escritor JOSÉ BERGAMÍN

"Envío mi entusiasta adhesión glorioso Ejército y Marina Rojas que consagran victoria Unión Soviética esperanza porvenir humano del mundo. Con recuerdo fraternal español y saludos cordialísimos escritores y pueblo soviéticos".

Catedrático DON PEDRO BOSCH GUIMPERA

"Commemorando la creación del Ejército Rojo, cuando, después de heroica resistencia contra agresión nazi, avanza brillantemente, hacemos votos fervorosos para que pronto libere su patria y con las Naciones Unidas obtenga la definitiva victoria de la causa de la libertad de los pueblos esclavizados".

Escritor JUAN REJANO

"Saludo emocionadamente aniversario Ejército, Marino Rojas. Sus hazañas sobrecogen mundo entero, Stalingrado, Rostov, Jarkov, sus páginas vivirán siempre nuestro corazón. Trazóles genio Stalin. Eje cutólas Ejército Rojo defensor libertades humanas, cuyo heroísmo corresponde madurez política pueblo soviético ansia liberación países oprimidos. Españoles luchamos fuera de España contra franquismo, levantamos grito gratitud y cariño Ejército Rojo, vencedor nazifascismo".

Pintor MIGUEL PRIETO

"Felicitaciones al Ejército Rojo en su 25 aniversario, cumplido en una gloriosa batalla por la humanidad".

Compositor RODOLFO HALFTER

"Heroísmo combatientes glorioso Ejército Rojo envío saludo entusiasta. Momentos dura prueba mi fe victoria final inquebrantable como la vuestra. Vuestra lucha epopéyica es lucha humanidad. Vuestro triunfo garantiza liberación todos los perseguidos por nazifascismo. ¡Viva el Ejército Rojo! ¡Viva José Stalin!"

MEXICO RINDE HOMENAJE AL EJERCITO ROJO

En la noche del 23 se celebró en el Teatro de Bellas Artes de México una solemne velada en homenaje al Ejército Rojo. Asistió una gran concurrencia entusiasta que vitoreó a los soldados soviéticos, a sus más destacados jefes militares y a su gran guía el camarada Stalin. En el fondo del escenario destacaban en grandes letras estas palabras: "Salud al Ejército Rojo en su XXV Aniversario". Las banderas de las Naciones Unidas decoraban el salón y a ambos lados del escenario figuraban grandes banderas de la URSS y de México.

Hablaron exaltando el heroísmo de los guerreros soviéticos, haciendo historia de la creación y de las hazañas del Ejército Rojo y rindiendo tributo de admiración a las victorias soviéticas, el Lic. Rodríguez Ochoa en nombre del Consejo Nacional Antifascista organizador del acto, el Prof. Manués, representando a la Sociedad Amigos de la URSS; el teniente coronel Arturo Dávila Caballero, que llevaba la representación del General Lázaro Cárdenas, Secretario de la Defensa Nacional; ingeniero Plutarco Sánchez, en nombre de la Confederación Nacional Campesina; camarada Miguel A. Velasco, que pronunció un gran discurso en nombre del P. C. de México; el senador Fernando Amilpa, en representación de la CTM y, a requerimiento clamoroso del público el Lic. Lombardo Toledano, que presidió. Después de exaltar el heroísmo del Ejército Rojo y de destacar cómo es auténtica representación del pueblo soviético, el Lic. Lombardo Toledano reclamó una participación más directa de los países americanos en la lucha contra el fascismo, dijo que había que combatir la quinta columna ahora más activa que nunca en todos los países y anunció la formación de una Brigada de voluntarios latino-americanos que vayan a combatir contra el fascismo en los campos de batalla.

Se leyeron adhesiones de gran número de personalidades y agrupaciones antifascistas, entre ellas una muy entusiasta del Secretario de Marina Gral. Jara y se interpretaron los himnos de México y la Internacional que el público ovacionó calurosamente.

Al cerrar esta edición

Consignas del Comité Central del P. C. (b) de la URSS para el 25° del Ejército Rojo

El C. C. del P. C. (b) publica las siguientes consignas para el XXV Aniversario del Ejército Rojo:

¡Viva el Ejército Rojo que lucha heroicamente por el honor, la libertad y la independencia de nuestra patria contra los invasores germanofascistas!

Commemoramos el 25 Aniversario del Ejército Rojo con nuevas victorias sobre el enemigo.

¡Viva el gran pueblo soviético su heroico Ejército Rojo y la Flota naval que crearon un sólido fundamento para la victoria sobre los invasores germanofascistas! ¡Adelante para la derrota total de los ocupantes alemanes!

Camaradas soldados rojos, marinos rojos, jefes e instructores políticos, guerrilleros y guerrilleras! Os incombete una gran misión liberadora. Sed dignos de esta misión, aniquilad implacablemente a los canallas germanofascistas. Por la patria soviética marchen al combate los hijos de todos los pueblos de la URSS. ¡Viva el glorioso Ejército Rojo! ejército de fraternidad y amistad de los pueblos de la URSS.

¡Valerosos combatientes del Ejército Rojo! La patria se enorgullece de vuestras gloriosas victorias. Batid con más fuerzas aún a los bandidos germanofascistas. Limpiad la tierra patria de canallas hitlerianos.

¡Viva el Ejército Rojo, que lleva la liberación a los pueblos esclavizados y que les inspira para la lucha contra la tiranía hitleriana!

¡Viva la alianza combativa anglosoviéticoamericana sobre el vil enemigo de la humanidad: los esclavizadores germanofascistas. ¡Maldición y muerte a los invasores germanofascistas, su estado, su ejército y su "nuevo orden" en Europa.

Las consignas siguientes llaman a los jefes del Ejército Rojo a dominar el arte militar y a aumentar continuamente la destreza combativa de las unidades militares. ¡Combatientes del Ejército Rojo, estudiar su gran arma hasta la perfección y batir a los invasores germanofascistas hasta su exterminio total, fortalecer por todos los medios la disciplina del Ejército!

Combatientes del Ejército Rojo — dice otra consigna — os esperan como liberadores millones de hombres soviéticos que sufren bajo el yugo germanofascista. Adelante hacia el oeste para la liberación de la tierra soviética. Vengamos de la canalla germanofascista, del saqueo y de la ruina de nuestras ciudades y aldeas, de los asesinatos y conducción de hombres soviéticos a la esclavitud alemana, de la violación sobre las mujeres y los niños. Sangre por sangre. Muerte por muerte.

¡Infantes del Ejército Rojo: Arrojad a los alemanes y a sus cómplices de la tierra soviética; perseguid

y exterminad al enemigo. Cercad y tomad prisioneros a los invasores alemanes y si se niegan a rendirse aniquiladlos.

Las consignas saludan a los tanquistas, artilleros, morteristas de las unidades mecanizadas, jinetes, marinos rojos, ametralladoristas, soldados de reconocimiento, enlaces, médicos, enfermeras y sanitarios. Los guardistas son citados como ejemplo de valor, audacia, disciplina, firmeza y acometividad en la ofensiva.

Otras consignas dicen: ¡Gloria a los héroes de la gran guerra patria, que defienden valientemente el honor, libertad e independencia de nuestra tierra!

¡Valerosos generales del Ejército Rojo que llevan a las tropas hacia la victoria sobre los invasores alemanes!

¡Gloria a los heroicos defensores de Leningrado, Odesa, Sebastopol y Stalingrado, que dieron ejemplos abnegados de valor, férrea disciplina y capacidad para vencer al enemigo!

¡Honor y gloria a los audaces combatientes del Ejército Rojo que realizaron victoriosamente el cerco y liquidación de las tropas enemigas de Stalingrado.

Saludos a los tropas del Ejército

Rojo que rompieron el bloqueo de Leningrado, así como a los vecinos de Leningrado.

Se dan consignas a los rusos, ucranianos, bielorrusos, moldavos, lituanos, letones, estonios, carielos, que cayeron temporalmente bajo el yugo germanofascista.

Se acerca la hora de nuestra liberación. — Exterminad implacablemente a los invasores fascistas y extendid el movimiento guerrillero a todo el pueblo.

¡Guerrilleros y guerrilleros soviéticos! Destruid la retaguardia del enemigo, sus estados mayores, los FF. CC. y puentes, incendiad los depósitos y cuarteles, exterminad las tropas del enemigo! ¡Reforzad cada día más la ayuda al Ejército Rojo atacante.

Patriotas soviéticos: Estudiad el arte militar! Sed hábiles defensores de la patria. "Todas vuestras fuerzas, todo vuestro esfuerzo para ayudar al heroico Ejército Rojo, nuestra gloriosa Flota Roja! ¡Todas las fuerzas del pueblo para derrotar al enemigo!" (Stalin).

Trabajadores de la Unión Soviética! Atención, familias de los combatientes: Imitad con vuestra acción al Ejército Rojo. ¡Obreros, ingenieros técnicos, trabajad sin

cesmayo para ayudar al frente! ¡Dad al Ejército Rojo atacante más tanques, aviones, cañones, morteros, proyectiles, minas, ametralladoras y fusiles!

Koljosiannas y koljosiannos, obreros y obreros de las estaciones de máquinas y tractores de los sovjoses! ¡Dad al frente más viveres!

¡Trabajadores del transporte, ferroviarios! ¡Luchad porque el funcionamiento continúe con la mayor precisión en los ferrocarriles!

¡Asegurad el éxito de la ofensiva de nuestras tropas!

¡Intelectuales soviéticos! ¡Entregad todas vuestras fuerzas y conocimientos para la causa de la lucha contra los esclavizadores germanofascistas!

Un ardiente saludo a los patriotas soviéticos que aportan sus aborros para la construcción de tanques, aviones, cañones para el Ejército Rojo.

¡Mujeres soviéticas! ¡Dominad las profesiones masculinas y sustituid a los hombres que marcharon al frente! ¡Estudiad la defensa anti-aérea y anti-aeródromo, servicio sanitario y enlaces. Todas vuestras fuerzas para la lucha contra los invasores alemanes!

¡Jóvenes soviéticos! Trabajad abnegadamente para ayudar al frente, dominando la técnica de la producción. Dad ejemplos de disciplina, de trabajo y de estudio continuamente del arte militar!

¡Trabajadores de las ciudades y aldeas dominadas por los ocupantes alemanes! ¡Ayudad con todas vuestras fuerzas al Ejército Rojo atacante! ¡Reconstruid la industria y agricultura!

¡Comunistas y jóvenes comunistas! ¡Ocupad las primeras filas de combatientes contra los invasores germanofascistas!

¡Viva la libertad e independencia de nuestra gloriosa patria soviética!

¡Viva el Partido Bolchevique de la URSS, el Partido de Lenin y Stalin, organizador de la lucha por la victoria sobre los invasores germanofascistas!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

¡Bajo la bandera de Lenin y bajo la dirección de Stalin, adelante, por la derrota de los alemanes y su expulsión de los límites de nuestra patria!

Un gran poderío industrial impulsa a los héroes soviéticos

En la fortaleza militar de cualquier país, desempeña siempre un papel de primerísima importancia el poderío industrial y la potencia económica. Un país industrialmente atrasado, poco desarrollado, habrá de ser forzosamente un país débil, en cuanto a la fuerza y a la técnica de su organización militar.

Cuando nació el glorioso Ejército Rojo, el joven poder soviético había heredado de la vieja Rusia de los zares, un país que en el terreno industrial marchaba a la cola de todos los principales países. Pero Lenin y Stalin, que vieron claramente que, en la transformación de la Unión Soviética de un país agrícola en un país industrial, estaba la base del triunfo definitivo del socialismo, consagraron todas sus energías y su talento a poner al nuevo Estado en marcha hacia la consecución de tan ansiado objetivo.

En poco más de una década la situación cambió radicalmente. La Unión Soviética llevó a cabo la industrialización, y con ello creó las condiciones indispensables para una defensa efectiva del país en el terreno militar, ante la eventualidad de cualquier agresión exterior. La Unión Soviética, gracias a la sabia política del Estado Soviético, dispone en la actualidad de una industria pesada de extraordinaria importancia, así como de toda una red de empresas industriales similares, que producen para el Ejército Rojo los más modernos y perfectos instrumentos de combate.

Desde la Rusia occidental, hasta los Urales y Siberia, el Ejército Rojo cuenta con abundantes y admirables instalaciones industriales de todo género, dedicadas sin cesar a la fabricación de los elementos que le son precisos para librar la gran guerra patria.

La industria socialista, produce aviones y tanques, cañones y ametralladoras, morteros y fusiles, etc., de la más alta calidad, y en masa, para su entrañable brazo armado. La gran calidad de estos medios de combate ha sido suficientemente probada ya en los campos de batalla, y lo será aún mejor en el futuro. Las armas de las industrias soviéticas, de la defensa, nada tienen que envidiar a las de los países industrialmente más desarrollados. La notable perfección de las armas de todas clases que se producen en la Unión Soviética, son fruto también de la magnífica dirección técnica, de la extraordinaria calidad de los cuadros de la industria de la URSS, en todas sus ramas, una industria gigantesca desarrollada por técnicos de primera fila.

Las armas que salen de las fábricas de la Unión Soviética van a parar a manos de hombres que saben manejarlas eficazmente, que saben apreciarlas en cuanto valen, que saben hacer uso de ellas y defenderlas hasta lo último.

La defensa y la buena utilización de sus armas es para el soldado de la patria de Lenin y Stalin, una cuestión del más alto honor.

Pero tampoco las armas soviéticas se almacenan;

no salen de las fábricas para amontonarlas y hacerlas esperar a tiempos mejores para su empleo contra el enemigo. Igual que el Ejército Rojo, a cuyas manos van a parar, las armas soviéticas no conocen la tregua en la lucha a muerte contra el odiado enemigo.

El ritmo de la producción se intensifica de manera extraordinaria y sin cesar. A pesar de los trastornos ocasionados por el traslado de gran parte de la maquinaria de la industria de la defensa que se encontraba en sitios que fueron temporalmente ocupados por el enemigo, estas instalaciones, desde sus nuevos lugares, han comenzado a producir pocas semanas después, a una intensidad mucho mayor a la que tenían anteriormente. Los planes de emulación para superar los ritmos y la calidad de la producción de guerra, se intensifican en todo el país soviético. Así, los trabajadores de las fábricas de la defensa en el Ural, produjeron en la segunda mitad de 1942 dos veces y media más tanques, aviones, cañones, morteros y munición, que en el primer semestre del mismo año. Para los primeros meses de 1943, los obreros del Ural juraron a su patria incrementar aún más la producción que durante 1942. Paralelamente, en los Urales, aumenta la instalación de nuevas grandes fábricas, hornos, etc., para la fabricación militar. Los descubrimientos de nuevos yacimientos mineros, de gran valor para la producción bélica, se suceden uno y otro día. Lo mismo ocurre en otras regiones del gran país socialista. Por ejemplo, durante los primeros 15 días del mes de Septiembre último, los obreros de Magnitogorsk produjeron diariamente 3,500 toneladas de laminado por encima del plan establecido, y la industria hullera aumentó la extracción de carbón en un 4 por ciento más del cálculo fijado. Los mineros de la cuenca de Moscú, rindieron en el mes de Agosto un 9 por ciento más que antes. La producción en las fábricas de tornos, aviones, cañones y otros elementos bélicos, creció y sigue creciendo sin parar en toda la Unión Soviética. La medida del entusiasta esfuerzo que se lleva a cabo en las industrias de la defensa, lo revela el hecho de que, durante 1942, la industria de la aviación produjo un 75 por ciento más de aviones que en 1941, que fuesen enviados al frente de batalla 16 escuadrillas más de las convenidas. Pero los stajanovistas de las fábricas de aviones no se conforman con eso. Se han comprometido ante el gran Stalin a cumplir rigurosamente el plan señalado para 1943 y, por encima de él, entregar al Ejército Rojo una división de cazas, una división de aviones de asalto y un regimiento de aviones de bombardeo de gran radio de acción.

El heroísmo y la pericia del Ejército Rojo tiene detrás una potente industria, un país de gran potencia económica, obra del régimen soviético. En esa industria y en esa economía socialistas, encontramos una de las fundamentales razones que hacen posible la prodigiosa lucha y las grandes victorias del Ejército Rojo.

El heroísmo y la pericia del Ejército Rojo tiene detrás una potente industria, un país de gran potencia económica, obra del régimen soviético. En esa industria y en esa economía socialistas, encontramos una de las fundamentales razones que hacen posible la prodigiosa lucha y las grandes victorias del Ejército Rojo.

El heroísmo y la pericia del Ejército Rojo tiene detrás una potente industria, un país de gran potencia económica, obra del régimen soviético. En esa industria y en esa economía socialistas, encontramos una de las fundamentales razones que hacen posible la prodigiosa lucha y las grandes victorias del Ejército Rojo.

El heroísmo y la pericia del Ejército Rojo tiene detrás una potente industria, un país de gran potencia económica, obra del régimen soviético. En esa industria y en esa economía socialistas, encontramos una de las fundamentales razones que hacen posible la prodigiosa lucha y las grandes victorias del Ejército Rojo.

LENIN Y STALIN Y EL EJERCITO ROJO



LENIN.—Fundó el gran Ejército que hoy está salvando a la humanidad.

En 1917, Lenin planteó como tarea central del Partido y de los pueblos soviéticos: "aprender a luchar", crear un Ejército capaz de arrostrar sufrimientos inauditos. Lenin, se cumplió por Stalin creaba el Ejército Rojo para defender la Revolución Soviética, para defender al régimen soviético. La voz de Lenin señaló no sólo la necesidad de vencer al enemigo abierto, sino también a los que desde dentro operaban contra la Revolución. Efectivamente, Lenin tenía razón y se encargó de mostrarlo el camarada Stalin descubriendo en los frentes de Staritsin, Perm y otros, el caos y la desorganización que Trotsky y sus amigos llevaban a los frentes.

Cuando se creó el Ejército Rojo Lenin fijó su mirada genial en una de las condiciones esenciales para su lucha victoriosa. La seguridad de la retaguardia. Stalin cuidó de la realización de ese principio leninista.

El extraordinario valor de esta característica señalada por el camarada Stalin se pone de manifiesto totalmente en nuestros días. En las jornadas más duras del Ejército Rojo, en los momentos de retroceso, de pérdida de territorio y material, cuando la enorme potencialidad bélica de la Alemania nazi se lanzaba contra la URSS, la retaguardia y el Ejército Soviético han sido y son una sola cosa. Tormentas de hombres y de material han reforzado al Ejército Rojo. Los obreros y los campesinos de las zonas dominadas por los nazis se convirtieron en ardientes

luchadores, en guerrilleros, hombres, mujeres y niños trabajan junto al Ejército Rojo.

Como hemos apuntado anteriormente Lenin y Stalin se han mostrado siempre implacables con los vacilantes, los incapaces y los enemigos encubiertos. Gracias a la intransigencia stalinista, que en los días de la guerra civil permitió descubrir importantes focos de traición, a la sombra de Trotsky, fué posible la victoria entonces y está siendo posible la victoria ahora. La mano de hierro de Stalin ha limpiado las filas del Ejército Rojo de saboteadores trotskistas. Y los mandos superiores y medios, todo el Ejército en su conjunto, está educado en la más absoluta fidelidad y lealtad a los principios de Lenin y Stalin.

En 1921, cuando todo el país se puso a restaurar la economía popular y se reorganizó el Ejército Rojo, Lenin dijo: "Nosotros nos decimos: al comenzar nuestra edificación pacífica, aportamos todas nuestras fuerzas para continuarla sin interrupción. Al mismo tiempo, camaradas, montad la guardia, cuidad de la capacidad de defensa de nuestro país y de nuestro Ejército Rojo como la de la niña de vuestros ojos".

De acuerdo con este principio de Lenin los pueblos soviéticos han dedicado muchos de sus mejores esfuerzos a fortalecer y hacer más capaz al Ejército Rojo. Cuando algunas gentes querían olvidarse de esta necesidad Stalin siempre vigilante les dice: "Hay que mantener a todo nuestro pueblo en un



STALIN.—Desarrolló y perfeccionó el Ejército Rojo, una de las grandes obras iniciadas por Lenin.

estado de movilización tal, que esté dispuesto a hacer frente al peligro de una agresión militar, para que ningún avar ni ninguna maniobra de nuestros enemigos pueda cogernos desprevenidos" (de la carta de Stalin al joven Ivanov).

La extraordinaria eficiencia del Ejército Rojo en los actuales combates, su capacidad de resistencia y maniobra, su alta cualidad estratégica y táctica, su serenidad, su valor y su audacia, son la consecuencia de que la orden de Lenin de cuidar del Ejército Rojo como de las niñas de sus ojos, ha sido cumplida con honor por Stalin, por el Partido Comunista (b) de la URSS.

Esas victorias de hoy son consecuencia de que el Ejército Rojo conserva las tres características que le señalaba Stalin en 1928. Su unidad con el pueblo, su carácter de ejército liberador, de todos los pueblos soviéticos y su carácter internacionalista, de amigo de todos los pueblos oprimidos. En cuanto a sus características propias militares, en cuanto a los cuadros, el armamento y la ideología militar, he aquí lo que ha escrito el Mariscal Zhukov, en febrero de 1940:

"La ideología militar del Ejército Rojo, que abarca las cuestiones fundamentales de la instrucción militar, del ejército, los distintos conceptos sobre el carácter de las tareas combatives y los métodos para su realización reposa sobre la base del marxismo-leninismo. La nutrió primero la experiencia de la guerra civil, se enriqueció, especialmente, a consecuencia de las últimas campañas y se desarrolla ahora por medio de la asimilación crítica de la experiencia de las guerras contemporáneas. LOS CREADORES DE LA IDEOLOGIA DEL EJERCITO ROJO HAN SIDO LENIN Y STALIN".

Toda la grandiosa tarea que el Ejército Rojo está cumpliendo en estos momentos es de clásico corte stalinista. En ella se aprecian los rasgos esenciales que caracterizaron la intervención de Stalin en los frentes durante la guerra civil y de intervención. Naturalmente superados, elevados, como superados y elevados son los combates de hoy y las fuerzas que en ellos intervienen.

Los actuales jefes del Ejército Rojo han tenido ocasión de aprender por la experiencia práctica de Stalin como se debe comportar un jefe stalinista en el desarrollo del combate. No es por casualidad que Voroshilov, Timoshenko y Zhukov se refieren muy frecuentemente a las enseñanzas que Stalin les dió en la defensa de Staritsin, hoy Stalingrado.

El Ejército Rojo y sus jefes jamás pierden la serenidad, ni les asustan los reveses ni los enloquecen las victorias. Esto lo aprendieron de Stalin.

El Ejército Rojo y sus jefes no abandonan una posición hasta que el Mando Supremo lo ordena. Saben morir en su puesto de combate con el nombre de Stalin y la Patria soviética en los labios.

El Ejército Rojo y sus jefes jamás pierden la perspectiva general de la lucha. Con vistas al conjunto de la lucha utilizan sus armas y reservas. Saben mostrarse superiores al enemigo y cuando éste se agota todavía el Ejército Rojo conserva fuerzas frescas para derrotarle. Estos principios los han aprendido de Stalin.

El Ejército Rojo es un Ejército de liberación, conoce los sagrados motivos por los que lucha, es amado por los pueblos soviéticos y los de todo el Mundo, porque es el Ejército que combate tras la bandera de Lenin y Stalin.

El 28 de enero de 1918, por Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo, se creaba el Ejército Rojo. En la retaguardia soviética operaba activamente la contra-revolución y tenía que enfrentarse a la coalición poderosa y bien armada de la intervención extranjera y los enemigos del interior. Los alemanes amenazaban Pskov y trataban de tomar Petrogrado; fué entonces cuando Le-

En Estados Unidos Una gran asamblea exige la libertad para 50.000 antifascistas internados en el Norte de Africa

NUEVA YORK. — Una decidida campaña para el rápido cumplimiento de la promesa del Presidente Roosevelt de libertad a los antifascistas aprisionados en el Norte de Africa, ha sido iniciada en una cena patrocinada por el Comité de Unificación Hispana y el Joint Anti-Fascist Refugee Committee.

800 comensales en el Hotel Diplomat escucharon al Dr. Edward Barsky, muy conocido campeón de la Republica Española, al Sr. Pierre Cot, Ministro de Aviación de Francia, en los días del Frente Popular y a Frederik M. Myers, vicepresidente de la National Maritime Union, CIO, hacer un llamamiento para aunar todos los esfuerzos a fin de ganar la libertad para aquellos que permanecen en los campos de concentración, en los territorios en los cuales ahora ondea la bandera americana.

La asamblea fué presidida por el ex-diputado por Minnesota, John Bernard rindió homenaje al Dr. Barsky y a Miss Helen Bryan, secretaria ejecutiva del Joint Anti-Fascist Committee, por sus inabundables esfuerzos en favor de España.

El Dr. Barsky y todos los otros oradores aclamaron la ocupación del Norte de Africa como un preludio de la ofensiva continental

en Europa, que exprimirá a Hitler entre dos frentes. Y pidieron la liberación de los antifascistas prisioneros como un factor importante en esta estrategia.

La liberación de estos 50,000 soldados españoles republicanos, miembros de las Brigadas Internacionales y otras víctimas de la persecución fascista, internados en Africa, demostrará de nuevo el carácter justo de esta guerra popular, dijo el Dr. Barsky.

Al mismo tiempo, dijo el Dr. Barsky, la liberación agregaría nuevas fuerzas militares a la lucha de las Naciones Unidas contra el Eje, y la participación antifascista contribuiría a impedir que Franco arrojara a España en la guerra al lado del Eje.

Africa del Norte es un testimonio creciente de la habilidad americana para restablecer la libertad en el mundo, dijo el Sr. Cot a los comensales. Pidió, no solo la liberación de los prisioneros, sino también el establecimiento de un gobierno representativo democrático.

"No hay libertad mientras que muchos miles de prisioneros políticos, jefes de organizaciones antifascistas, españoles leales y refugiados, estén aún en los campos de concentración", dijo Mr. Myers, dijo que los marinos que tocan puertos españoles

hablan de la activa resistencia española contra Franco hoy, y describen sabotajes diarios contra los fascistas nativos y extranjeros.

Dijo que según los informes de un marinero que fué miembro de la Unión General de Trabajadores, la cual fué puesta rápidamente fuera de la ley por Franco, cuando tomó el poder, "la carga de un buque que invertía anteriormente ocho días, requiere ahora 25".

"¿La razón? Los trabajadores saben que el destino de estos cargamentos es el ejército nazi". El mejor modo de ayudar al pueblo español en su lucha contra el fascismo de Franco y los dictadores de Hitler y Mussolini, dijo, "es dar toda la ayuda posible a los republicanos españoles dondequiera que estén".

Una política de firmeza debe ser seguida con relación a Franco, y solamente con una tal política, se daría la base a la lucha del pueblo español por la libertad y la democracia", afirmó el jefe de la National Maritime Union.

Otros oradores fueron Ernestina González Fleichman, Luis Quintanilla, conocido artista español, Miss Bryan y Daniel Groden, el cual habló por los veteranos de la Brigada Abraham Lincoln.



Prisioneros nazis en la URSS. Sólo así podrán adentrarse en territorio soviético. El Ejército Rojo se encarga de ello.

Lo que "opinan" los de la División Azul del Ejército Rojo

La capacidad combativa del Ejército Rojo, su admirable moral, su técnica perfecta, su ejemplar organización y los frutos que les ha dado han llenado de estupor a los miserables y forzados de la División Azul. La propaganda falangista había hecho creer a muchos que la campaña en el frente soviético sería un simple paseo militar. Que nada podría oponerse al empuje arrollador de las tropas fascistas. Que el soldado soviético luchaba sin moral y sin armamentos. La dolorosa experiencia posterior les ha demostrado a la saciedad la falaz y ruin de las afirmaciones franquistas.

Los primeros contactos con las fuerzas soviéticas fueron de catástrofes consecuencias para los ilusos "voluntarios". Miles de muertos, heridos y prisioneros quedaron sobre los campos de batalla. Regimientos enteros fueron aniquilados. Bastaron pocos meses para que los efectivos de la División Azul se redujeran a la mínima expresión. Franco y Falange organizaron nuevas expediciones. Los trenes que llevaban a la URSS a los nuevos reclutas se cruzaban en el camino con trenes cargados de mutilados por el frío o por la metralla. De pingajos sin miembros y sin gloria. De hombres aniquilados que guardaban en su retina la visión fantástica de su desengaño y muchos en el fondo de su conciencia un odio feroz hacia los falangistas organizadores de la carnicería. Frecuentemente hemos repetido en estas columnas las palabras pronunciadas por los de la División

Azul al volver a España. Hoy nos referimos a nuevos datos informativos de los anteriores.

Los pocos que regresan no ocultan la verdad escueta y desnuda de lo sucedido en el frente ruso. Todos coinciden en afirmar la capacidad técnica del soldado soviético, su heroísmo, su elevada moral en el combate.

Es frecuente escuchar de labios de los supervivientes manifestaciones como esta: "Los rusos luchan como leones. El frente soviético es un infierno. Los soldados van muy bien equipados y comen espléndidamente".

Un miserabel falangista que se enroló voluntariamente volvió hablando pestes de Franco y de los alemanes diciendo que los rusos son de un valor insuperable, que tienen un magnífico armamento y que están muy bien dirigidos.

Un grupo de inválidos gallegos afirmaba públicamente que "la victoria sería de los rusos, que todo lo que hay en Rusia es nuevo y que los habían engañado miserablemente".

Otro "voluntario" canario "no quería saber nada de regresar a Rusia porque los rusos tienen mucho material y muy bueno y que además atacan en masa liquidando a los soldados de la División Azul a montones".

Otros hacen pública su decisión de morir matando en España si es preciso antes que verse de nuevo enrolados en la División Azul. "Todos estos comentarios se escucharon con los escasos heridos mutilados que vuelven. Esto acre-

chaban diariamente en las conversaciones en el pueblo español su admiración sin límites por el heroísmo del Ejército Rojo, explícitamente reconocido por aquellos que sufrieron la dura prueba. Ya ni las gentes más enteradas creen en propagandas engañosas. Los patriotas españoles poseen una información detallada de lo acaecido en el frente soviético. Saben también que de los sesenta mil hombres enviados en la División Azul, hasta el verano pasado, un elevado porcentaje quedó para siempre sepultado entre las nieves rusas.

La capacidad ofensiva del Ejército Rojo extendida y popularizada en España llena de pánico a los falangistas y acrecienta el afán de lucha del pueblo abriendo cauces de fundada esperanza.

Aquellos que han sentido en su carne la fortaleza indiscutible del gran pueblo soviético son hoy—¡a palos se aprende!—propagandistas de la enorme potencia de ese Ejército Rojo que ha quebrado definitivamente el mito de la invencibilidad de las fuerzas fascistas.

Los soldados de la División Azul saben bien cómo es y cuánto vale cada soldado soviético.

De las manifestaciones de los que luchan el pueblo español sólo puede extraer una consecuencia: redoblar la lucha para que termine esa vergüenza que es para los españoles la División Azul, para que no salga un hombre más, para que regresen los que se encuentran en el Frente Oriental.

El problema de las...

(Viene de la página 6) cto Soviético, es un Ejército con un nivel técnico y un grado de eficiencia tal, que hasta ahora no ha sido superado por ningún otro.

II LOS MANDOS

No se tiene todavía elementos de juicio de suficiente garantía para poder estudiar a fondo las distintas situaciones y fases por las que ha pasado, y pasa, la campaña del frente oriental y sacar de este estudio las oportunas enseñanzas. Sin embargo, en mi opinión, se pueden deducir dos consecuencias absolutamente ciertas, comprobadas por los hechos: El nivel profesional de los cuadros de mando, tanto de las grandes unidades como en los subalternos es elevadísimo; 2o. — Este nivel se ha conseguido gracias a una excelente y eficaz organización de la enseñanza militar profesional dada en los distintos centros culturales del Ejército Rojo (Sesenta y tres escuelas para la formación de oficiales del Ejército de tierra, treinta y dos escuelas de aviación;

dieciséis Academias Militares; la Academia de Artillería de Dzerzhinsky; la de Ingenieros Militares de Kuybishev y la famosa Academia de Estado Mayor, Frunze, para no citar más que las de tiempo de paz). Es decir, que el Ejército Soviético tiene un carácter de profesionalismo por lo menos tan acusado, sino más, que el de cualquier potencia, incluso Alemania. La diferencia reside, y esta es, a mi juicio, su fundamental ventaja y mérito, en que el Ejército Rojo hace sus Mariscales de herreros, campesinos e intelectuales, es decir, de las auténticas filas del Ejército, y por lo tanto, del pueblo, y en el Ejército alemán, para llegar al Alto Mando, se necesita tener el "Von" delante del apellido.

Cuando un soldado soviético o un estudiante decide dedicarse a la profesión de las armas, y cursa sus estudios con satisfactorio resultado en las distintas Escuelas y Academias Militares a través de las cuales tiene que probar su capacidad a todo lo largo de su carrera, se ha convertido en un auténtico militar profesional y ha perdido totalmente el carácter de su primitiva profesión u ofi-

cio. Por esto no estoy de acuerdo cuando al enumerar los méritos de los Mandos Soviéticos se pone principalmente de relieve su origen obrero o campesino. Para mí, su valor reside en su capacidad como Jefe militar con formación profesional auténtica, lo demás es secundario. El mérito de Timoshenko, Zhukov, Vatutin y tantos otros no está en que uno haya sido metalúrgico y el otro campesino, sino en que se han convertido por su esfuerzo y su inteligencia en los Jefes militares del Ejército Rojo con capacidad suficiente para resolver con éxito asombrosos los problemas estratégicos de importancia decisiva que se les han planteado desde el 22 de Junio de 1941. Esta es la razón por la que siento por el Ejército Rojo una sincera y profunda admiración.

Si a todo esto se unen los factores de orden patriótico e ideológico que mantienen el elevado nivel moral del pueblo y de las tropas, no será fácil explicarnos los éxitos decisivos de la actual ofensiva soviética.

Bien merece que en su 25 Aniversario le dediquemos un recuerdo fervoroso de agradecimiento.

Los hombres del Ejército Rojo

Por el General HIDALGO DE CISNEROS, ex-jefe de aviación de la República Española

En un caluroso día del mes de agosto de 1939, durante el último viaje a la URSS, visité el Parque de Cultura de Moscú, disfrutando de la temperatura agradable y de la vista de sus cuidados jardines mientras observaba, con gran curiosidad el numeroso público que pasaba su día de descanso en aquel lugar.

Caminando por una de las avenidas, llamé mi atención un grupo compuesto por una decena de muchachos de menos de veinte años, de unos cuantos niños y media docena de personas mayores, todos ellos reunidos sobre un mapa del continente asiático. Ante él, un jefe del Ejército Rojo, vistiendo su uniforme de Coronel, con un puntero en la mano, señalaba en el mapa lo que estaba explicando y contestaba pausadamente a las preguntas que le hacían los componentes del grupo.

Uno de los niños, mostrándole una lata de pescado que acabaría de comprar, quería saber dónde se encontraba en el mapa los mares de donde procedía.

Un viejo Kirghis se hacía señalar una y otra vez el lugar ocupado por su pueblo.

Los jóvenes pidieron al Coronel una detallada explicación de la batalla del Lago Hassan, en contra de los japoneses.

Durante el rato que me quedé escuchando, no cesaron las preguntas; algunos del grupo se apartaban, satisfechos su curiosidad y otros paseantes se detenían y acercaban al Coronel para hacer sus preguntas contestadas siempre con la misma seriedad. Parecía poner, en su sencillo trabajo, el mismo interés que si se tratase de explicar el más complejo problema de estrategia a un curso de jefes de Estado Mayor.

Aquel Coronel mandaba uno de los regimientos de la guarnición de Moscú y dedicaba todas las semanas algunas de sus horas de descanso para destinarlas a lo que en la URSS se denomina "trabajo social". Ese trabajo es voluntario pero lo realizan la mayoría de los jefes militares, lo mismo que los civiles, y comprende las modalidades más diversas, pudiendo consistir en pequeñas conferencias de divulgación de temas militares elementales, cursos sobre estos mismos temas a los obreros de una fábrica, charla a unos escolares y, sobre todo, labor de este tipo en las aldeas, entre los campesinos o sencillas lecciones de geografía, como la que yo presencié.

En otra ocasión fui invitado a una fiesta que se celebraba en el Club de una gran fábrica de vaqueros. La fiesta era en honor de los aviadores de Moscú. De nuevo sentí, en aquel confortable y alegre local, la impresión de sana alegría reflejada en los concurrentes. Obreros y pilotos se divertían en la más simpática confraternidad, bailaban, comían y sobre todo hablaban y hablaban con una animación y un entusiasmo sólo posibles en un pueblo feliz.

Según iban llegando los principales invitados, se anunciaban sus nombres y sus méritos por el micrófono. Presenció la llegada de uno de los jefes de la expedición al Polo Norte y vi el orgullo y admiración con que los concurrentes aplaudían la llegada. Seguidamente hizo su entrada un obrero Stajánovista de la fábrica en que nos encontráramos; un obrero que había aumentado en una proporción que no recuerdo, con su nuevo procedimiento de trabajo, la producción que le estaba encomendada. Jamás olvidaré la ovación que siguió a su entrada ni la clara satisfacción que se reflejaba en su rostro y en los de sus compañeros.

Obreros y aviadores aplaudían con igual entusiasmo a los que se habían distinguido por sus hazañas de vuelo o en la producción, festejaban a sus héroes como a algo suyo y todo esto hacía que reinase allí una camaradería jamás igualada entre militares y civiles.

En una de las Casas de Niños Españoles situada en las afueras de Leningrado presencié algo que nunca podré olvidar y que demuestra una vez más, cómo se cuida en el Ejército Rojo el cariño por la infancia. Visitaban la casa un grupo de oficiales y soldados de un regimiento de artillería estacionado en Leningrado cuyo personal había apadrinado la casa de los pequeños refugiados españoles.

Traían juguetes y bombones que repartieron con la natural alegría de los chicos. Durante toda la tarde estuvieron entretenidos con sus relatos y demostrando un afecto y una paciencia admirables. Antes de marcharse visitaron la enfermería en la que se encontraban tres pueñuelos a quienes el médico no permitía salir. Después de haberles entregado sus regalos y de hablar con ellos durante un largo rato, uno de los oficiales les preguntó a los niños si querían algo. Uno de los pequeños, con la misma naturalidad que podría pedir un paquete de caramelos, dijo que quería ver formado al Regimiento que les apadrinaba. Al

día siguiente, al regresar de la instrucción, el Regimiento, desfilando de su camino, desfilaron frente a la Casa de los Niños Españoles y los tres pequeños enfermos desde su ventana saludaban locos de alegría a los soldados que desfilaban por ellos.

Se podría continuar indefinidamente relatando hechos como los anteriores que demuestran prácticamente cómo el Ejército Rojo posee cualidades típicas de suyas que lo diferencian, en muchos aspectos fundamentales, de los demás ejércitos del mundo. Estas cualidades que, consideradas aisladamente parecen sencillas, naturales y lógicas, reunidas todas ellas, han constituido la base sólida y firme sobre la que se ha formado este magnífico Ejército que admira al mundo.

Para emprender con éxito la guerra civil y hacer frente, al mismo tiempo, a la intervención armada extranjera, el Gobierno Soviético, comprendió la necesidad de crear un ejército organizado y disciplinado.

Las primitivas formaciones de voluntarios resultaban insuficientes para esta tarea y fué preciso introducir el servicio militar obligatorio. Esta medida no encontró la menor resistencia, al contrario, fué saludada con entusiasmo y apoyada por todas las fuerzas. Los soldados del nuevo Ejército Rojo sabían que combatían por su propia causa y no por la de clases extrañas u hostiles.

Ante la realidad innegable de la potencialidad del Ejército Rojo, comentaristas ignorantes o malintencionados, tratan de explicar sus magníficas victorias, recurriendo a razonamientos absurdos y falsos; se niegan a decir la verdad y, para ocultarla, tienen que emplear un lenguaje muy paucificado al que emplearían al dirigirse a un grupo de idiotas o de anormales.

No se puede considerar al Ejército Rojo desligado del orden social. El Ejército es siempre el arma de una política determinada, da una parte integrante del aparato del Estado y por lo tanto el Ejército Rojo defiende al Estado de los trabajadores y protege la edificación socialista contra todas las agresiones.

El Ejército Rojo se llama "de obreros y campesinos" y lo es en efecto. Los elementos campesinos constituyen una gran mayoría dentro de sus filas mientras que los elementos proletarios aumentan constantemente debido al ritmo precipitado de la industrialización del país.

En 1927 se componía el Ejército Rojo de un 23 por ciento de obreros, un 63 por ciento de campesinos, un 12 por ciento de empleados. En 1931 su composición había variado en la forma siguiente: 31 por

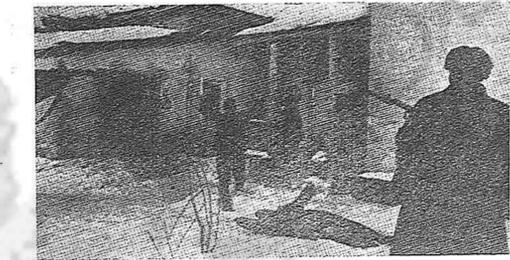
ciento de obreros, 63 por ciento de campesinos, 6 por ciento de empleados. Pore lo decisivo para juzgar el carácter de un ejército, no es solamente la composición social, que, en otros países también comprende, en su mayoría, a elementos de trabajadores, sino los mandos puestos a su cabeza.

La mayoría de los comandantes rojos han participado en la guerra civil, más de la mitad son miembros del Partido Comunista. Su composición era a mediados del año de 1931, lo siguiente: 30 por ciento eran de origen obrero; 33 por ciento empleados y un 30 por ciento de familias campesinas. Por otra parte el 60 por ciento de los alumnos de las escuelas militares eran de origen proletario.

El mando del Ejército Rojo también conserva en su seno a un cierto número de oficiales del antiguo ejército ruso. Muchos de ellos ingresaron en el Ejército Rojo impulsados por motivos patrióticos, poniendo en su lucha más empeño por mantener la independencia nacional del pueblo ruso que en el socialismo. Sin embargo, la lógica de los acontecimientos ha hecho comprender a la mayor parte de éstos que la mejor manera de defender la soberanía de su pueblo era poniéndose al lado del proletariado.

Una de las más importantes medidas tomadas por el Gobierno Soviético fué la designación de Comisarios Políticos en el Ejército. Su labor en las primeras etapas, de formación del Ejército Rojo, fué la base sobre la que pudo edificarse la organización militar más perfecta de la historia.

Durante el período de transformación del Ejército Rojo, continuaron los Comisarios desempeñando su importante misión. En el año de 1941 los dirigentes soviéticos contaban ya con una inmensa mayoría de jefes militares políticamente capacitados. El Gobierno reorganizó el Comisariado en el Ejército Rojo sustituyéndolo por el Cuerpo de Trabajadores Políticos, cuyos servicios en esta guerra han sido tan útiles y heroicos que Stalin los felicitó públicamente después de la gran victoria de Stalingrado.



El Ejército Rojo avanza incontestable ocupando terreno y limpiándolo de invasores.—Un soldado rojo desaloja de su madriguera a unos nazis.

Las gestas de los Ejércitos soviéticos

Por el Coronel, D. CARLOS NUÑEZ MAZA, ex-subsecretario de Aviación de la República

Un cúmulo de circunstancias — a las que no han sido ajenos ciertamente, el sesete prolongado y el feróz egoísmo fariseo de los poderosos de la Tierra, — ha podido hacer que al cabo de los siglos, en el ancho panorama de un mundo que penosa y tenazmente marchaba por ásperos caminos de perfección, todo el mejoramiento de la especie, todas las leyes de fraternidad y de amor firmes en las conciencias, hasta el eterno sentimiento de Libertad y de Justicia, estuvieran seriamente amenazados, y que la Humanidad hostigada por el látigo hitleriano, saltase hacia atrás, en monstruosas y trágica cabriola, para caer dentro del círculo que habría de marcar, en la historia del mundo, el hierro sangriento en las manos febriles de un loco.

Dentro del "nuevo orden", la raza elegida, hubiera hecho ración del pan y del trabajo para los otros hombres, que por tener un alto concepto de la dignidad humana, sufren hoy en todas las ergástulas del mundo, persecuciones y martirios, pasión y muerte.

Y mañana, después de su triunfo, sobre la masa dolorida y sufriendo, en medio de la astral desolación de un mundo sin ternura, el dios de la violencia y del terror habría dictado sus sentencias y sus normas inapelables...

Este es el panorama que habría hecho realidad el triunfo de los cuadrilleros del espanto, en el que desaparecerían, borrados por la pesanté abrumadora de sus armas mecanizadas, todos los senderos de la Libertad, todos los caminos abiertos a la genial personalidad humana, peregrina de siglos hacia metas de mejoramiento y felicidad.

La conciencia universal latió débilmente un día y otro al ritmo de una fartermidad lacrimosa, que despertaban los pueblos, cuando uno a uno iban a aumentar el desfile doloroso, en vergonzante y triste hilera de vasallaje.

"Primero fué en España"... donde la abrumadora maquinaria y la sesuda premeditación teutonas ayudaron a encadenar un pueblo, al que no pudieron doblegar, y que vencido, gritó a la humanidad por las anchas heridas de su costado — todavía abiertas y sangrantes — una lección de dignidad, glorioso capítulo mañana, de la historia del hombre.

Fué después, la interminable riada de los pueblos que engañados y vencidos, desfilaban ante el vencedor, un poco asombrado quizás de sus fáciles éxitos.

Hoy, que todos los ojos sanos, sin nieblas, miran gozosos, con alto gozo fraternal limpio de pozos partidistas, las gestas gloriosas de los ejércitos rusos, — hermanos nuestros ayer en el dolor del heroico sacrificio, — no queremos dejar pasar en silencio el vigésimo quinto aniversario de la fundación del Ejército Rojo, que en estos momentos prodiga el fruto de sus hombres generosos.

Como español, capaz de comprender su heroísmo lleno de gallardía y su tenacidad y grandeza llena de ambiciones, como militar que sabe que el grito heroico es vano si la técnica, el estudio, la disciplina y el deber hechos conciencia, no saben preparar, merecer y ganar una victoria, con el recuerdo vivo de sus repetidas voces que gritaban en Ginebra nuestra razón republicana, nuestra razón española, quiero expresar

En 1929, los dirigentes del Ejército Rojo, con admirable visión del porvenir, expusieron la teoría de la mecanización y motorización amplia y profunda de sus fuerzas armadas. La Infantería, Artillería y Caballería fueron motorizadas. El Cuerpo de Tanques fué creado y se dedicó un especial interés a la aviación, paracaidismo y vuelos sin motor, interesando siempre a la población civil. Ante el problema de tener que realizar una guerra simultánea en dos frentes se creó el Ejército Rojo especial del Lejano Oriente, totalmente independiente de los recursos de la URSS europea.

En 1938 el presupuesto militar directo llegó a 34,000 millones de rublos.

En 1939 la formación de los oficiales del Ejército estaba encomendada a sesenta Academias Militares, 32 escuelas de aviación militar, 32 escuelas de aviación naval y trece academias de altos estudios militares. En 1941 el Ejército Rojo tenía un total de 2,400,000 hombres en filas.

No se puede hablar del Ejército Rojo sin referirse a las figuras históricas de Stalin, el hombre que ha dirigido la organización y los triunfos de su pueblo y de su Ejército. Los ojos del mundo entero están fijados con profunda admiración y entusiasmo en la figura de Stalin que personifica el valor y heroísmo del gran pueblo soviético.

En el momento de escribir estas líneas (18 de Febrero de 1943) se escuchan por radio estas palabras de uno de los más bestiales enemigos de la URSS, Goebbels:

"En Alemania no calculamos correctamente el potencial bélico de la URSS. Sólo ahora se ha puesto de manifiesto su "bárbara" grandeza. La tormenta desde la estepa se ha desatado este invierno con un poder que eclipsa a todo lo imaginable".

Las palabras de Goebbels reflejan el estado actual de los nazis, son palabras de un enemigo que fué poderoso pero que hoy está en franca derrota; son el mejor homenaje, en su 25o. Aniversario, al VENCEDOR EJERCITO ROJO.



Generales del Ejército Rojo presenciando un desfile antes de la guerra. Heroicos jefes que con sus acciones están forjando la derrota del nazismo.

LA MARINA ROJA

Por el Almirante, D. LUIS G. de UBIETA, ex-jefe de la Flota Republicana Española

En ocasión de cumplirse el 25 aniversario de la fundación del Ejército Soviético, queremos enviarle nuestro emocionado saludo, precisamente en estos días de victoriosa prueba para él, en que su admirable heroísmo y gallarda abnegación le hace ser merecedor del respeto y agradecimiento de todos los que ambicionamos una vida mejor, bajo la bandera de la Libertad.

Igualmente digna de la mayor admiración es la actuación de la Marina de Guerra de la URSS, cuya labor, poco espectacular, pero altamente eficiente, se está realizando en las condiciones más desfavorables a que una flota puede ser sometida.

Cuando una nación lucha como lo hace la URSS, en la que todo se supedita a la eficacia, es difícil destacar actuaciones. Por ello, en la Marina, indudablemente ocurre otro tanto; pero dada la situación del frente principal, en estos momentos, parece natural que aludamos a la Flota del Mar Negro. Esta flota, obligada a actuar en un mar cerrado para ella, ante un enemigo cuya arma preponderante es la aviación; pérdidas las mejores de sus bases principales (Sebastopol y Novorossisk, este último año) y las que le quedan, a cortísima distancia de vuelo del enemigo, logra salvar todos sus elementos gracias a una organización insuperable y a un espíritu de sacrificio difícil de igualar; consiguen salir airoso en

formidables batallas aeronavales, y cuando llega la hora de la contra ofensiva, se encuentra perfectamente capacitada para efectuar difíciles operaciones de desembarco en la retaguardia de un ejército hasta hace poco conceptuado por casi todo el mundo como invencible.

Organización, disciplina, convencimiento de la justicia de la causa que defienden y fé en los hombres que a tan alto grado de eficiencia los han llevado, son grandes factores de estas victorias; victorias que, irremisiblemente, conducirán a la final, y ante cuyos principásimos forjadores de ella: la Marina, el Ejército y la Aviación Soviética, se inclinan respetuosos y agradecidos, poniendo en ellos su confianza, todos los pueblos hoy esclavizados y que pronto, debido a su grandioso sacrificio, volverán a ser libres.

El problema de las comunicaciones en el Frente Oriental

Por el Coronel del Ejército de la República D. PATRICIO AZCARATE, ex-Inspector General de Ingenieros

Es inútil tener la pretensión de escribir un artículo sobre un tema cualquiera cuando no se dispone de datos ni de información sobre el mismo que sirvan para formar opinión y enjuiciar los problemas que forzosamente se habrán planteado, y su solución. Este es, precisamente, el caso que se me presenta en relación con el problema de las comunicaciones del Frente Oriental. El problema que a este respecto, ha resuelto el Ejército soviético es de tal envergadura y dimensiones, que para darse una idea (alejada de la realidad probablemente), bastará que digamos lo siguiente:

Una División, en la Guerra Mundial I, para entrar en combate con el completo de su dotación y elementos, necesitaba medios de transporte de capacidad de unas 10,000 toneladas de municiones y material de todas clases. Ahora bien, las Divisiones de 1914-18 tenían una potencia de fuego muy inferior y medios de combate incomparablemente menores que las actuales, sin contar que entonces no existían unidades motorizadas ni blindadas, y por tanto, el transporte de combustible no tenía la vital importancia que hoy tiene. No será exagerado, por consiguiente, suponer que aquellas 10,000 toneladas por División, se han multiplicado, actualmente por cinco, es decir, que en la preparación del ataque de liberación de Stalingrado, en el que han debido participar unas 40 Divisiones (750,000 hombres), ha sido preciso hacer el transporte de 500,000 toneladas. Suponiendo que en la campaña del Cáucaso, el Ejército soviético estaba formada por 30 Divisiones, que representan otras 300,000 toneladas de materiales y medios, llegamos a la cifra de un millón de toneladas, que se ha debido transportar para montar la victoriosa ofensiva de invierno. Y téngase en cuenta que no se ha contado con el abastecimiento de la población de Stalingrado ni con el vital suministro a la Aviación. Estas cifras se refieren concretamente al Ejército de tierra que tomó la ofensiva. Además, la progresión de esta exigiria tener abastecidas las fuerzas seguras y permanentemente.

Planteado así el problema de abastecimiento, bien se alcanza la magnitud y complicación del que es una consecuencia inmediata, el de la construcción, adaptación y entretenimiento de las vías de comunicación de todo orden, y obras de paso que habrá sido necesario utilizar. Las dificultades aumen-

tan si se tiene en cuenta las condiciones de clima, la congelación de los ríos que hace imposible su utilización como vías fluviales, y la escasez de ferrocarriles al Oriente del Volga. En la época en que dió principio la ofensiva, los ríos empezaban a helarse, esto quiere decir que el tendido de puentes constituye uno de los problemas más difíciles que se les puede presentar a las tropas de Ingenieros, pues además de la construcción del puente (seguramente de flotantes), hay que defenderle contra los témpanos de hielo que arrastra la corriente. Después, cuando los ríos se helan totalmente, habrá sido necesario sustituir aquellos puentes por pistas sobre el hielo, y utilizar, también, tramos del propio río como vía de comunicación en la dirección de su curso, pero esto exige un cálculo, nunca exacto, de la resistencia de la capa helada.

Los guerrilleros soviéticos

Por el Teniente Coronel de la República Española, CRISTOBAL HERRANDORENA, ex-jefe de Cuerpo de Ejército

Los guerrilleros soviéticos tienen tal importancia militar para el Ejército Rojo, que no es fácil comprenderla dentro del marco de los principios militares clásicos de este arte. Porque la guerrilla se ha entendido siempre como núcleos rebeldes que luchan con las armas, o cuando un ejército dispersado se ha convertido en núcleos que actúan fuera de la organización regular.

De los guerrilleros soviéticos no se puede decir ni lo uno ni lo otro. Los guerrilleros rojos son ni más ni menos que la consecuencia de un régimen firme en el sentimiento ideológico que los dirige. Por esto los guerrilleros rojos no son núcleos desarticulados dentro del engranaje que hoy mueve a la lucha a todo el pueblo soviético, sino que son una pieza más dentro de la organización que los bolcheviques han sido capaces de crear. Pero también son algo más dentro de la acción concreta de la lucha del Ejército Rojo. Son sencillamente una especialidad más, como otra arma cualquiera en guerra, y están dentro de todos los movimientos tácticos que estos ejecutan. Nunca un jefe soviético deja de considerar en su plan de movimiento el papel concreto de los guerrilleros, y naturalmente ordena a éstos su mi-

da, disposiciones para su conservación y fortalecimiento en los lugares peligrosos y una continua, activa, constante y eficaz vigilancia que garantice la permanencia y seguridad del tráfico. No es fácil, para el profano, darse cuenta de lo que esto representa, en conocimientos técnicos, perfección y eficacia en la instrucción de las tropas de Ingenieros en el empleo de máquinas especiales, del material reglamentario y de medios de fortuna, y sobre todo, la moral elevadísima que estas tropas han de tener para cumplir su misión sometidas al fuego enemigo, fuego de la intensidad de que producen las mil piezas de artillería que tenían emplazadas los alemanes en Stalingrado. Pero puede asegurarse que el Ejército que ha resuelto el problema de las comunicaciones con la eficacia y el resultado que lo ha hecho el Ejército Rojo.

(Pasa a la página 5)

AYUDAD A

